

LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN BAJA CALIFORNIA: MADERISMO, MAGONISMO, FILIBUSTERISMO Y LA PEQUEÑA REVUELTA LOCAL

Marco Antonio Samaniego López

Universidad Autónoma de Baja California

Los americanos conquistaron Texas, lo hicieron independiente, solicitaron su admisión y fueron recibidos como uno de los grandes estados del oeste. Los americanos están llevando a cabo la guerra en Baja California. Déjenlos que tengan éxito, la hagan independiente y luego pidan su admisión a la unión como deben.¹ (Otis B. Tout, editor del Calexico Daily Chronicle.)

Aún no se me acaba el humor de seguir matando gringos, y, tan pronto como mis males me lo permitan y usted se sirva ordenármelo iré a engrosar las filas de ese puerto, con lo cual acabaré de cumplir con el deber que me impone el patriotismo y pundonor.² (Gustavo Gómez, defensor de Tijuana.)

Fecha de recepción: 16 de marzo de 2005

Fecha de aceptación: 22 de febrero de 2006

¹ *Calexico Daily Chronicle* (16 mayo 1911).

² Gustavo Gómez al jefe Político y Militar, coronel Celso Vega, en ALDRETE, *Baja California heroica*, p. 62.

¿UNA REVOLUCIÓN? ¿UN MOVIMIENTO ANEXIONISTA?

De enero a junio de 1911, un contingente armado ocupó las poblaciones de Mexicali, El Álamo y Tijuana en el Distrito Norte de Baja California. El 29 de enero, bajo la bandera del Partido Liberal Mexicano tomaron el poblado de Mexicali. Entre ellos, hubo rancheros de Baja California, al poco tiempo se sumaron dos grupos de indígenas de la región, uno comandado por Emilio Guerrero (kiliwas y pa-ipais) y otro formado por cucapás.

De igual forma se unieron extranjeros, principalmente estadounidenses. Éstos eran miembros del Partido Socialista Americano, de la Industrial Workers of the World, así como simpatizantes de la Revolución, sin que necesariamente se identificaran con Francisco I. Madero o Ricardo Flores Magón. Asimismo, hubo interesados en buscar la anexión de Baja California, o en particular, del valle de Mexicali a Estados Unidos. El grupo fue derrotado tanto por las acciones militares de la tropa que llegó con ese fin, como por las profundas diferencias entre los integrantes. Una parte, sobre todo los mexicanos, se fueron a otros estados del país para unirse a la Revolución encabezada por Madero. Los que permanecieron en Mexicali, se declararon maderistas durante mayo y junio de 1911. En dicho poblado, quienes negociaron la entrega de las armas firmaron bajo los tratados de Ciudad Juárez, es decir, como si hubieran sido maderistas;³ no así en Tijuana, donde

³ SAMANIEGO, "El impacto del maderismo", 1998. En el artículo se detallan los diversos grupos y personajes que se fueron a sumar al maderismo a otros puntos del norte de México. De igual forma se indica quiénes propusieron pactar la paz en concordancia con los tratados de Ciudad Juárez.

la división entre maderistas, magonistas y quienes tenían la pretensión de anexar, llevó a enfrentamientos constantes.

La mayor parte de los residentes de Baja California, a finales de febrero y principios de marzo, se organizaron para defenderse de lo que empezaron a llamar un movimiento filibustero. Dicho término se utilizó con el significado de que era un grupo que pretendía anexar Baja California a Estados Unidos. Habitantes del distrito colaboraron con el ejército federal y ayudaron de diversas formas a lo que llamaron desde entonces “la defensa de la integridad nacional”. Dado el éxito de su organización, la imagen de haber cumplido con la patria al defender su territorio quedó como una gesta heroica. Para ellos, el intento de anexar se vinculó con el nombre de Ricardo Flores Magón y otros personajes como el promotor de espectáculos Richard Ferris, quien había propuesto, como otros, la anexión de la península a Estados Unidos.

Uno de los primeros textos en los que se ofrece esta versión, se publicó en noviembre de 1911. Luis Álvarez Gayou, quien fuera perseguido en Sonora por seguir a Madero,⁴ luego de haber combatido contra el grupo armado que ocupó Tijuana, señaló en *El Demócrata Mexicano*, “Campana en el T. de la Baja California. Deben conocerse por todos, los hechos leales realizados a favor de la Revolución para que a un tiempo sean premiados”. En su texto, Álvarez Gayou mencionó que en Baja California hubo una defensa del territorio nacional contra un ataque filibustero. Ofreció el nombre de varios militares o residentes de Baja California que se opusieron a lo que llamó

⁴ Luis Álvarez Gayou era sobrino de Eugenio Gayou, uno de los más conocidos maderistas en Sonora; ocupó la gubernatura de Sonora durante los primeros meses del gobierno de Madero.

una invasión y mencionó que éstos debían ser condecorados. Para finalizar apuntó:

Lástima que el carácter de esta comunicación no me permita ser más extenso y dar a conocer detalles interesantísimos respecto a la campaña, hasta que finalmente, fueron arrojados los filibusteros del territorio nacional por el esfuerzo combinado del 8º batallón, Compañía Fija Norte, y voluntarios de la Integridad Nacional, reclutados por algunos de nosotros en territorio americano y mexicano. Mi objeto es únicamente dar a conocer a algunos de los héroes que pelearon y murieron en defensa del honor e integridad de su patria.⁵

En febrero de 1912, Enrique Aldrete, quien había formado parte de la administración desde los primeros años del siglo XX, envió al jefe político del distrito, Manuel Gordillo Escudero, un extenso informe que a solicitud de éste le fue requerido. Aldrete, como secretario de la jefatura política y testigo en general de los acontecimientos, escribió un relato en el que además de destacar la heroicidad de quienes tomaron las armas para “defender la integridad nacional”, vinculó al gobierno de Estados Unidos, a Ricardo Flores Magón y a Richard Ferris, promotor de espectáculos en California que solicitara la anexión de Baja California, como los artífices del “movimiento filibustero”. Éste es uno de los primeros textos en los que aparece esta relación que causará innumerables discusiones.⁶

⁵ *El Demócrata Mexicano* (9 nov. 1911).

⁶ ALDRETE, *Baja California heroica*, pp. 27-92. Cabe señalar que la obra de Aldrete fue publicada en 1958, como edición de autor. Por ello es factible que el informe de febrero de 1912 no fuera conocido por varios de los involucrados y se refirieran sólo a la obra de VELASCO CEBALLOS, *¿Se apoderará Estados Unidos?*

En 1919 se publicó uno de los libros que ratifican tal afirmación. Rómulo Velasco Ceballos escribió *¿Se apoderará Estados Unidos de América de Baja California? La invasión filibustera de 1911*. Dicha obra, fue patrocinada por el entonces gobernador Esteban Cantú y tenía como uno de sus propósitos demostrar el nacionalismo de los bajacalifornianos e indicarle a Venustiano Carranza, presidente de México, que ciertos rumores de que Cantú pretendía vender Baja California a Estados Unidos eran falsos. El libro escrito por Ceballos tenía como base la recopilación de testimonios y documentos que le proporcionaron los residentes de las poblaciones que participaron en los hechos armados. Velasco Ceballos publicó lo que sus informantes le indicaron. Su texto es resultado de lo que le contaron quienes habían vivido los acontecimientos.

En 1931 el congreso federal oficialmente reconoció a los “defensores de la integridad nacional” y se les entregó un reconocimiento.⁷ En años posteriores en escuelas de Tijuana, Mexicali, Tecate y Ensenada, se celebraba oficialmente el 22 de junio para recordar lo que se denominó “La invasión filibustera de 1911”. Se hacían ceremonias con todos los honores y se recordaban los nombres de quienes habían defendido, se decía, el territorio de México. Entre los más destacados defensores se nombraba a José María Larroque, en cuyo honor se

⁷ Los promotores del reconocimiento fueron principalmente los dirigentes del Partido Nacional Revolucionario como parte de las críticas que realizaban el gobernador en turno, Carlos Trejo y Lerdo de Tejada. Este gobernador llegó con la consigna de “mexicanizar” a los habitantes de Baja California, quienes eran vistos como extranjeros por parte del gobierno federal. La respuesta a eso fue precisamente resaltar que en Baja California se había luchado por la “defensa de la integridad nacional”.

le dio nombre a una escuela y una calle en las ciudades de Tijuana y Mexicali.⁸ De igual forma, al subteniente Miguel Guerrero se le ha dedicado el parque del centro de Tijuana. La obra que sirvió de base para el reconocimiento otorgado por el Congreso y a la que se hacían mayores referencias, era la de Rómulo Velasco Ceballos. José María Leyva, uno de los primeros líderes del grupo que tomó Mexicali, escribió artículos contra la obra de Ceballos e indicó en varias ocasiones que él no había participado en un movimiento filibustero, sino en una revolución. Los artículos de Leyva poco parecen haber afectado sobre la versión de un movimiento filibustero entre los bajacalifornianos.

Sin embargo, en la década de 1950, diversos factores provocaron que la discusión tomara otro cauce.⁹ La figura de Ricardo Flores Magón y del Partido Liberal Mexicano (PLM) era entendida como parte de la revolución mexicana, tanto por los movimientos armados que trató de coordinar así como por el programa del Partido Liberal Mexicano, mismo que algunos autores sostenían que era un proyecto de país que le dio sustento a la Revolución. En 1956 se realizó un simposio de historia en Baja California en el que sus participantes sostuvieron la tesis de la revolución magonista y se empezó a culpar de la “calumnia” a Rómulo Velasco Ceballos, al grado de con-

⁸ AHSEP, Dirección General de Educación primaria en los estados y territorios, c. 11, exp. 5. Informe que rinde la directora, Francisca de la P. Félix, a la dirección de educación federal de acuerdo con el plan de trabajo en los órdenes técnico, social, material y económico durante el periodo 1937-1938, ff. 10-11, 20 de junio de 1938. En el informe se indican los honores que se realizan a José María Larroque.

⁹ Al respecto de la discusión consideramos que por sí misma constituye un trabajo aparte.

siderársele el creador de la tesis del supuesto filibusterismo de Magón.¹⁰ Pablo L. Martínez en el congreso como en su obra *Historia de Baja California* (1958) y en algunos artículos, respaldaba esta idea. Algunos participantes del movimiento, como Jesús González Monroy (1962) publicaron obras que presentaban al movimiento como acción revolucionaria y que el dirigente del PLM no estuvo ligado con ninguna acción filibustera ni mucho menos con el gobierno de Estados Unidos.¹¹ El académico estadounidense Lowell L. Blaisdell en su obra *The desert revolution* (1962) dio mayor sustento a esta tesis y con una extensa investigación documental, presentó al grupo armado como revolucionarios magonistas, aunque a muchos de ellos los satiriza y los considera como aventureros sin objetivos concretos. Tres décadas después, el también académico Lawrence Taylor, reafirmó esta postura y destacó, a diferencia de Blaisdell, que se debe enfatizar en los objetivos del dirigente del Partido Liberal Mexicano. Son las intenciones de éste y sus amplias relaciones con otros grupos, tanto socialistas como anarquistas de Estados Unidos lo que explica su revolución. Éstos y otros autores como Salvador Hernández Padilla y Santiago Portilla¹² siguen esta línea y lo consideran como una revolución magonista. Estos autores, entre otros objetivos, demuestran que Ricardo Flores Magón no fue parte de un movimiento filibustero, que no hubo relación con el gobierno de Estados Unidos ni con Richard Ferris

¹⁰ *Memoria*, 1958.

¹¹ GONZÁLEZ MONROY, *Ricardo Flores Magón*.

¹² HERNÁNDEZ PADILLA, *El Magonismo*; el autor le dedica un capítulo a lo sucedido en Baja California y lo titula "El magonismo 1911: la otra Revolución", pp. 136-165 y PORTILLA, *Una sociedad en armas*, titula un capítulo como "La revolución Magonista", pp. 289-314.

y se trata de una acusación sin fundamento. Incluso, se habla de que fue “otra revolución” para diferenciarla de la iniciada por Francisco I. Madero. Atacan la obra de Velasco Ceballos para señalar que con ese libro se inició la falsedad de señalar que se trató de un movimiento filibustero y no de una revolución. En todos los casos, o desconocen las publicaciones precedentes como las de Álvarez Gayou y el informe de Aldrete, o no los toman en cuenta y se concentran sólo en la obra de Velasco Ceballos. Por eso, los documentos de Álvarez Gayou y Aldrete los señalamos con toda intención, para excluir de antemano la propuesta de que fue un invento de Ceballos por tratarse de un autor conservador.¹³

Sin duda se trata de aportaciones valiosas para el estudio de los acontecimientos de 1911 en Baja California. Sin embargo, como expondremos en el presente trabajo, son insuficientes para explicar lo sucedido y dejan a un lado un asunto de suma importancia: la reacción nacionalista de los residentes de Baja California. Es decir, en 1911, habitantes de las rancherías, de los poblados e incluso de San Diego, California, se organizaron para luchar contra lo que se consideró una posible invasión. Para ellos el enemigo no fue Ricardo Flores Magón ni el PLM, a quienes se les menciona de manera tardía, sino el gobierno de Estados Unidos, los agricultores de valle Imperial y los intereses anexionistas que se hicieron evidentes en el momento de la contienda. A eso debemos sumarle declaraciones de algunos dirigentes del grupo armado, como Simón Berthold, de que la intención era formar una nueva república;

¹³ Lawrence Taylor le dedica un capítulo de su libro a atacar expresamente a Velasco Ceballos. Sin embargo, es claro que desconoce los documentos escritos por Álvarez Gayou y Enrique Aldrete.

o la propuesta de uno de los integrantes del grupo, Louis James, quien en Tijuana proclamó la formación de un nuevo país. Asimismo, hubo afirmaciones como las de Richard Ferris acerca de formar una república en la Península. A todo eso se opusieron entre los hombres en armas, incluido Ricardo Flores Magón, pero hacer las diferenciaciones respectivas mientras se desarrollaban los acontecimientos no resultó sencillo. De eso se ha desprendido esta visión dual y antagónica sobre los acontecimientos de 1911 en Baja California.

Por nuestra parte, la postura que hemos sostenido se opone a dichas visiones. Por un lado, se trata de entender por qué la mayor parte de los residentes de Baja California, primero lucharon contra el grupo armado en defensa del gobierno de Porfirio Díaz para luego, a fines de febrero y principios de marzo, organizarse contra lo que pensaron era un movimiento organizado por los intereses anexionistas y/o el gobierno de Estados Unidos. Por otro lado, en varios escritos hemos buscado demostrar que no se trató de una revolución magonista. En el grupo armado, independientemente de los objetivos de Flores Magón, hubo quienes se sintieron parte del maderismo. Otros, eran miembros del Partido Socialista Americano o integrantes de la Industrial Workers of the World (IWW) y la relación de estas organizaciones con Flores Magón en el plano formal, no implicó que en los sucesos armados lo reconocieran como su líder. Asimismo, hubo rancheros e indígenas de Baja California que participaron del lado revolucionario. Parte de ellos, en los meses de mayo y junio, se declararon maderistas. De igual manera, terminaron acusando de filibusteros a extranjeros que tomaron las armas. En el contingente armado hubo también auténticos filibusteros. Es decir, individuos que

llegaron con la intención de anexar y que en el transcurso de los acontecimientos terminaron por acentuar la idea de que el movimiento en su conjunto tuvo ese carácter.

Estas diferenciaciones no llevan el interés de deslindar a Ricardo Flores Magón de la supuesta intriga en su contra tramada por Rómulo Velasco Ceballos. Se trata de entender el movimiento en su conjunto y dar respuesta a por qué los bajacalifornianos se organizaron desde finales de febrero contra una supuesta invasión anexionista. Desde nuestro punto de vista, el tema de cómo y por qué se ligó el nombre de Ricardo Flores Magón requiere de un texto aparte. Aunque, debemos expresar claramente, compartimos totalmente la idea de que Flores Magón no participó en ningún movimiento anexionista.

Señalado lo anterior, indicaremos que el presente escrito tiene como objetivo demostrar que:

1) Los sucesos de 1911 en el Distrito Norte de la Baja California sólo se pueden entender si se plantan en el contexto de los problemas para controlar el agua del río Colorado en territorio de México. Las obras que se construían en los mismos meses que se desarrollaba la revuelta eran indispensables para asegurar la existencia de los valles Imperial y de Mexicali. Debido a lo comprometido de la situación, la existencia del movimiento generó muchos temores y propuestas en ambos lados de la frontera.

2) El contingente armado que ocupó las poblaciones de Mexicali, Tijuana y El Álamo, entre enero-junio de 1911, estuvo integrado por grupos que tenían diferentes intereses. Concluir que se trató de un grupo "magonista" es insuficiente para explicar los sucesos en su conjunto. Lo es en el mismo sentido, afirmar que se trató de un grupo que sólo era filibustero de carácter anexionista.

3) La mayor parte de los residentes de Baja California, ayudaron a la defensa del gobierno de Porfirio Díaz. Posteriormente, desde finales de febrero y principios de marzo, tomaron las armas y se organizaron de diversas maneras convencidos de que defendían territorio nacional. Dicha transformación se presentó por declaraciones de integrantes del contingente armado, por amenazas de residentes de California, así como por la movilización de tropas estadounidenses a la frontera con México.

4) La participación de rancheros residentes de Baja California en el contingente armado, así como de indígenas cucapá, kiliwa y pa-ipai, echa por tierra la tesis de una invasión filibustera de carácter anexionista. La mayor parte de ellos, se sumó de manera tardía al maderismo, tanto por el trato racista de otros integrantes del grupo como por sentirse decepcionados con el desarrollo de los sucesos.

5) El movimiento armado en Baja California no es "otra revolución". Sólo se puede entender si se le vincula con el maderismo, sobre todo cuando el triunfo de éste se avizora.¹⁴

¿QUÉ ERA EL DISTRITO NORTE DE LA BAJA CALIFORNIA EN 1911?

De acuerdo con el censo de octubre de 1910, había 7576 habitantes en el distrito. De ellos, 5964 se encontraban en los poblados de Ensenada, Tijuana, Tecate, El Álamo y en los numerosos ranchos aledaños a dichas localidades. En el valle de Mexicali se encontraban 1612 personas. El poblado tenía alrededor de 1000 habitantes.¹⁵

¹⁴ SAMANIEGO, "El impacto del maderismo".

¹⁵ Censo de población, octubre de 1910 en *Periódico Oficial del Distrito Norte de la Baja California*, t. XXV, núm. 13 (31 ene. 1912).

En el puerto de Ensenada se localizaban tanto la jefatura política y militar como el ayuntamiento. El jefe político era nombrado por el presidente de la República por medio de la Secretaría de Gobernación, dependencia encargada de los distritos y territorios del país. En 1910 el poblado contaba con poco más de 2 000 habitantes.¹⁶

Ensenada, así como el poblado de El Álamo, crecieron a partir de las décadas de 1880-1890, cuando la actividad minera impulsó su desarrollo.¹⁷ De igual forma, las compañías colonizadoras fueron parte importante. Primero una empresa estadounidense y a partir de 1889 la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización, de capital inglés, buscaron generar el crecimiento.¹⁸ Sin embargo, varios de los intentos por atraer colonizadores fracasaron, por lo que el poblamiento estuvo lejos de compararse con el del vecino estado de California, en Estados Unidos.

La actividad minera también colaboró en el surgimiento de ranchos, dedicados principalmente a la actividad ganadera. La agricultura se practicó en muchos de ellos. Si bien las cifras no son muy confiables, para 1910 en el extenso terri-

¹⁶ Manuel Labastida fue presidente municipal desde 1907. Cada año se reelegía con la complacencia del coronel Celso Vega, jefe político y militar del Distrito. A su vez, Labastida había sustituido a Eulogio Romero, comerciante que antes de 1907 controló el ayuntamiento por varios años. Para detalles, Samaniego "Los acontecimientos de 1911: entre revolución y filibusterismo", en SAMANIEGO (coord.), *Ensenada*, pp. 376-377.

¹⁷ CHAPUT, MASON y ZÁRATE, *Modest fortunes*; HEAT CONSTABLE, "El poblado minero El Álamo", pp. 265-284, y MARTÍNEZ, "El poblado minero El Álamo".

¹⁸ PINERA RAMÍREZ, *Los orígenes*, también, "Las compañías colonizadoras", pp. 165-223 y CHAPUL y YAEGER, "Compañía Mexicana de Terrenos", pp. 285-306.

torio de Ensenada, apenas si se tenían 3 000 ha bajo cultivo, la mayor parte en las cercanías del poblado. En la primera década del siglo XX, la minería se vio disminuida por la crisis mundial de 1907-1908.

El valle de Mexicali se encontraba en situación distinta. El impulso de las obras de irrigación del oeste de Estados Unidos se puso de manifiesto en territorio mexicano. El río Colorado empezó a ser utilizado en las últimas dos décadas del siglo XIX. Sin embargo, a principios del siglo XX el caudal era aproximadamente de 22 000 000 000 de m³, que en su mayoría llegaban a nuestro país. Gran parte desembocaba en el golfo de California, pero el choque de esa agua, sumado a las características geográficas de la región, formaba varias lagunas en lo que actualmente son los valles de Mexicali, en México e Imperial, en Estados Unidos.¹⁹

Para controlar la corriente debieron invertirse importantes capitales. La California Development Company, de origen estadounidense, utilizó territorio mexicano para conducir el agua a Estados Unidos.²⁰ Amplió el canal natural El Álamo, con la intención de llevar el agua hacia las tierras de Imperial. En 1902, el cónsul de México en San Diego, California, Antonio Lomelí, indicó al secretario de Relaciones Exteriores que en Imperial, “la población está aumentando rápidamente y a su impulso brotan por todas partes nuevos ranchos y aldeas, nuevos campos cultivados y nuevos canales secundarios para la conducción de las aguas

¹⁹ Las lagunas que se formaban era el Pelicano, el Mezquite, Blue, Cameron, Diamond y Laguna Lake.

²⁰ Para detalles de HENDRICKS, “Guillermo Andrade” y SMITH, “The reclamation”, p. 112.

de irrigación de los nuevos poblados”.²¹ En 1904, valle Imperial, California, tenía alrededor de 50 000 ha abiertas al cultivo y más de 700 km de canales.²²

El crecimiento de valle Imperial impactó el lado mexicano. La empresa del ferrocarril Southern-Pacific inició en 1904 una vía que entró por Mexicali, atravesó parte del valle y regresó a Estados Unidos por el poblado Algodones. Para 1910 la pequeña ciudad de Mexicali llegó a los 1 000 habitantes.

En 1902, un consorcio de empresarios con sede en Los Ángeles, California, dirigido por Harrison Gray Otis, dueño del diario *Los Angeles Times*, formó una compañía ante las autoridades mexicanas: la Colorado River Land Company. Dicha empresa adquirió la concesión que Guillermo Andrade obtuvo del gobierno de México en 1888.²³ En total fueron poco más de 358 235 ha, una parte de ellas correspondía a Sonora. Sin embargo, de esta enorme extensión, una sección era inundada constantemente por las aguas del río. Para 1911, la Colorado tenía pocas áreas abiertas, siendo la caña de azúcar el producto principal. De 1913 en adelante el algodón tuvo el papel preponderante.

Por su parte Tijuana era un poblado fronterizo que dependía políticamente de las autoridades de Ensenada. Contaba con 273 habitantes. La aduana y algunos negocios pequeños eran la actividad económica. Las carreras de caballos a campo traviesa eran frecuentes. Se efectuaban corridas de toros

²¹ ASRE, *CILA*, exp. X-25-1, informe del cónsul de México en San Diego, Antonio Lomelí, al secretario de Relaciones Exteriores, 30 de marzo de 1903, f. 106.

²² TOUT, *The First Thirty Years*, pp. 95-96.

²³ La explicación más completa sobre este proceso en HENDRICKS, “Guillermo Andrade”.

en una pequeña plaza como atractivo para los turistas que llegaban de Estados Unidos.²⁴ En algunos locales se practicaban juegos de azar, mismos que empezaban a establecerse debido a que estaban prohibidos en California.²⁵

En 1908 la empresa del ferrocarril Southern-Pacific, obtuvo una concesión del gobierno de México para construir una vía de ferrocarril que entrara de Estados Unidos, a la altura de Campo, California, a territorio mexicano. La vía atravesó el poblado de Tecate para llegar a Tijuana, donde volvía al vecino del norte, por San Isidro.²⁶ En la construcción trabajaban alrededor 200 personas de distintas nacionalidades.

Más de la mitad de los habitantes del distrito se encontraba en ranchos. Estaban diseminados desde la frontera con Estados Unidos hacía el sur, aunque los más numerosos estaban cerca de los poblados. La ganadería y la agricultura en baja escala eran las actividades predominantes.

No es factible en este trabajo extendernos sobre los rancheros. Sin embargo, es necesario advertir que la presencia de algunos data del siglo XVIII. Otros se asentaron a lo largo del XIX y si bien tuvieron conflictos con las empresas colonizadoras, en su mayor parte no fueron desalojados de sus propiedades.²⁷ Existen algunas variantes tocante a cómo

²⁴ *El Progresista* (26 jun. 1903).

²⁵ AGN, *Gobernación*, exp. 1909. 4. Documentos entre el jefe político Celso Vega y los comerciantes Alejandro Savín y Jorge Ibs, febrero de 1909, exp. 1909. 20, telegrama de residentes de Tijuana a Porfirio Díaz, 21 de abril de 1909.

²⁶ KIRCHNER, *Baja California Railways*, pp. 40-80.

²⁷ Esta afirmación se hace en términos generales, ya que sin duda hubo casos en los que se enfrentó la compañía colonizadora con algún rancho en lo particular.

y cuándo se establecieron, lo importante para el tema de los acontecimientos de 1911 es dejar en claro la existencia de un grupo de rancheros que eran propietarios de la tierra.²⁸ De éstos surgieron los voluntarios que en enero de 1911 estuvieron dispuestos a luchar contra el contingente que ocupó las poblaciones de Mexicali, El Álamo y Tijuana.

Así, rancheros de Tecate y Mexicali participaron en el movimiento armado. Rodolfo L. Gallego, Margarita Ortega y Luis Rodríguez eran de Tecate, los primeros dos se fueron a Mexicali en la primera década del siglo xx. Salvador Orozco, de Mexicali, se mantuvo fiel a Flores Magón hasta el final de la contienda, lo mismo que Margarita Ortega.²⁹ Otros nombres que aparecen son de las familias Amador y Ochoa, del valle de Mexicali, quienes al parecer colaboraron en el aspecto logístico.

El contingente más numeroso de residentes de Baja California que tomaron las armas fue de indígenas. Camilo Jiménez, cucapá, Emilio Guerrero, nativo de Mulegé, pero criado entre los cucapá, fueron de los principales dirigentes. Tanto Jiménez como Guerrero estuvieron en contacto directo con Ricardo Flores Magón. Jiménez murió en uno de los primeros combates, mientras que Guerrero debió separarse del contingente armado que ocupó Mexicali por los numerosos problemas con los extranjeros, quienes los despreciaban y los consideraban inferiores. Este grupo, en el que hubo entre 30 y 40 indígenas kiliwa y pa-ipai fue un factor defi-

²⁸ SÁNCHEZ FACIO, "Informe relativo", pp. 281-316 y ORTIZ FIGUEROA, "La tenencia de la tierra en Tijuana", pp. 39-52.

²⁹ En el *San Diego Union* (12 mayo 1911), se narra que Orozco encontró el cadáver de Bernardino Gortari, su tío, en una de las calles de Tijuana. Orozco indicó que era mejor que estuviera su tío muerto y no él.

nitivo en los severos conflictos entre el contingente armado que ocupó Tijuana en mayo-junio de 1911. Otro grupo de indígenas cucapá, alrededor de 30, se sumó a los hombres que permanecieron en Mexicali.³⁰ Éstos, en su mayoría, se unieron a Rodolfo L. Gallego cuando se declaró maderista el 8 de junio.³¹

³⁰ La participación de los indígenas ha sido poco valorada por otros autores. Taylor menciona su participación y cita un trabajo nuestro al respecto, pero no hace el menor esfuerzo por explicar la relevancia de sus acciones. Véase TAYLOR, "La revuelta magonista al inicio de la revolución mexicana", p. 306.

³¹ SAMANIEGO, "La rebelión indígena", pp. 118-119. Respecto a la propuesta que hacemos de que los indígenas pudieron sumarse al movimiento armado debido a los cambios del río Colorado y a la sequía que esto provocó, José Alfredo Gómez Estrada señala que en 1909 el río ya había vuelto al golfo de California, de lo que se desprende que no puede ser una de las razones. Sin embargo, Gómez Estrada no hace ninguna propuesta y afirma que en 1909 el río ya había vuelto al Golfo. Las dos afirmaciones de Gómez Estrada son erróneas. En primera instancia, en el artículo "La rebelión indígena", señaló que los indígenas fueron afectados por los cambios de curso en el río Colorado no sólo por la sequía. Por otra parte, Gómez nada indica sobre lo asentado por el capitán Babcock, quien en el *San Francisco Call*, declara tener informes de que los indígenas padecían hambre. Por otra parte, afirmar que en 1909 el río Colorado había regresado al Golfo, no significa que esto restituyera las condiciones de los indígenas. Por otra parte, esa afirmación es por demás errática. Controlar el río llevó muchos años y no fue, sino hasta la década de 1930 cuando se logró luego de cuantiosas inversiones en Estados Unidos. No se ha hecho investigación sobre los efectos de la construcción de los bordos de protección en la vida de los indígenas. Mientras ese aspecto esté sin ser estudiado, el comentario de Babcock y de los indígenas, considero que es un elemento para tomarse en consideración. Para los efectos de los cambios por el curso del río Colorado, véase CASTETTER y BELL, *Yuman Indian Agriculture*, p. 83 y el comentario de GÓMEZ ESTRADA en *La gente del delta*, p. 94.

EL CONTEXTO INTERNACIONAL. RÍO COLORADO,
FERROCARRIL Y ANEXIÓN

La Península o una parte de ella fue motivo de numerosas propuestas de anexión por diversos sectores estadounidenses. Desde la década de 1860 empresarios californianos o de Arizona sugirieron que Estados Unidos debía apropiarse de esta parte de México. El sólo tema de las propuestas e intentos de anexión de empresarios, políticos, periodistas y agricultores, requiere de un trabajo específico.³²

Aquí destacaremos que en 1911 se realizaban obras con capital del gobierno federal de Estados Unidos en territorio de México, además de una intensa propaganda con fines de anexión. En cuanto a la inversión, cabe destacar, 1) las obras de irrigación en el bajo delta del río Colorado eran fundamentales para la existencia de Imperial y Mexicali, 2) el ferrocarril intercalifornia era de suma importancia para el desarrollo de San Diego y a los intereses de John D. Spreckles. En cuanto a las campañas, a) las propuestas anexionistas de William Randolph Hearst, que insistía en diarios como el *San Francisco Examiner* y *Los Angeles Examiner*, que sólo mediante la ocupación de la península de Baja California se podría evitar que los japoneses se apoderaran de ella, b) las insistencia del gobierno de Arizona de anexar una parte de Baja California y de Sonora para tener salida al golfo de California, c) la propaganda del *San Diego Sun*, que data de la década de 1880 y que insistía que para

³² Una tesis que aborda el tema desde el tratado de Guadalupe-Hidalgo hasta la década de 1940, en CHAMBERLAIN, "United States Interests".

desarrollar San Diego, se requería de anexar la Península y³³ d) la promoción de la anexión por agricultores de Imperial que veían con temor depender de territorio mexicano. Sus propuestas se hicieron manifiestas antes de 1911 en publicaciones como el *Calexico Daily Chronicle* o el *Imperial Valley Press*. De lo anterior desprenderemos otro punto que consideramos fundamental, los periódicos en que se basan algunas investigaciones sobre los acontecimientos de 1911, no son sólo fuentes de información: son parte fundamental de los sucesos. Unos, animando el movimiento revolucionario con la idea de anexar; otros, en apoyo a la revolución sin buscar la anexión y algunos contra los hombres en armas y la posible anexión.

Primero tocaremos lo referente al río Colorado. Como ya se dijo, la California Development Company amplió el canal El Álamo para conducir agua del río Colorado a valle Imperial. En 1903 se iniciaron algunas inundaciones en Imperial y con eso conflictos y demandas. El Reclamation Service, organismo federal creado en 1902 para la construcción de obras de irrigación estaba interesado en quitar el control de Imperial a la California Development Company. Los conflictos entre los agricultores, el Reclamation Service y la California Development, generaron las primeras propuestas anexionistas de los agricultores de Imperial, ya que no les parecía conveniente ni depender de dicha empresa ni de territorio mexicano.

Sin embargo, en 1905-1907 las avenidas del río generaron una gran inundación. Aquí nos limitamos a señalar tres aspectos fundamentales 1) para detener la corriente, el

³³ LEÓN PORTILLA y MURÍA (coords.), *Documentos*, t. II, pp. 270-277.

gobierno federal de Estados Unidos intervino en territorio de nuestro país directamente con la aprobación del gobierno de México,³⁴ 2) debido al riesgo de que desapareciera Imperial, se empezó a construir en territorio de México, un sistema de bordos para detener la corriente y 3) la California Development Company, por las deudas, dejó la administración de la distribución del agua en ambos lados de la frontera en manos del ferrocarril Southern-Pacific. Con esto, esta empresa tuvo mayor injerencia tanto en el valle de Mexicali como en la región de Tecate-Tijuana, dado que se construía la vía en territorio de nuestro país.

En 1909-1910 los temores de una nueva inundación generaron conflictos entre los agricultores de Imperial y los dueños del ferrocarril Southern-Pacific. Las aguas del Colorado volvieron a amenazar las tierras de los valles de Mexicali e Imperial.³⁵ Era necesario construir un bordo de protección en territorio mexicano y la empresa del ferrocarril no estaba dispuesta a invertir.³⁶

El gobierno federal de Estados Unidos nombró dos encargados (*receivers*) para administrar la distribución del

³⁴ *Papers Relating*, informe de D. E. Thompson, embajador de Estados Unidos en México al secretario de Estado Ehu Root, 11 de diciembre de 1906, p. 526.

³⁵ ASRE, *CILA*, exp. X-37-3, Fernando Beltrán y Puga, comisionado mexicano de la Comisión Internacional de Límites, al secretario de Relaciones, 29 de mayo de 1909. Señala: "La sociedad no tiende con esta obra, sino á defender sus terrenos y los del valle Imperial; pero ninguna influencia tendrán sus planes para impedir la inminente nueva desviación del río Colorado ni ninguna otra en territorio mexicano. Es evidente la inconveniencia que resultará de no regularizar y dominar para siempre el curso del citado río, pues todos los intereses de la región están continuamente amenazados por cambios que cortarán los caminos hoy practicables..."

³⁶ *Calexico Daily Chronicle* (5 ago. 1910).

agua. Uno de ellos, W. H. Holabrid tomó a su cargo los canales de Estados Unidos, Alberto F. Andrade, quien había sido gerente del ferrocarril Southern-Pacific, lo hizo en México.³⁷ En 1910, los gobiernos de los dos países estuvieron en estrecha relación por el asunto del río Colorado. En diversos análisis sobre la relación México-Estados Unidos, se destacan principalmente las diferencias entre William H. Taft y Porfirio Díaz por varios tópicos. Incluso, algunos historiadores consideran que la mala relación entre Díaz y Taft explica algunas actitudes del gobierno estadounidense hacia la revolución mexicana. Sin embargo, para el caso del río Colorado, más que diferencias, se debe entender como amplia colaboración.

Se requería de la construcción de un bordo de protección en territorio mexicano. Desde 1908, el secretario de Estado Elihu Root, buscaba acuerdos con México para construir la presa de La Laguna, con la intención de incrementar el área cultivada en Yuma, Arizona. El presidente Taft y su secretario de Estado, Philander P. Knox, negociaron en 1910 el permiso con el gobierno de Díaz para construir el bordo. En diciembre de 1910, Díaz aceptó la construcción, aunque puso varias condiciones; la más importante, era que Estados Unidos no adquiriría ningún derecho sobre territorio mexicano.³⁸ Para cuidar las formalidades, la Colorado River Land,

³⁷ Sobre el nombramiento de Andrade no hemos logrado encontrar por qué el gobierno mexicano lo aceptó. Consideramos que es un aspecto que está ligado a las demandas entre la California Development Company y el Southern-Pacific, sin embargo, es un asunto que requiere una revisión. Alberto F. Andrade era hijo de Guillermo Andrade, pero nació en Estados Unidos y tenía la nacionalidad estadounidense.

³⁸ *Papers Relating*, Francisco León de la Barra, embajador de México en

oficialmente mexicana, haría la inversión correspondiente. En términos reales, fue el gobierno federal de Estados Unidos el que en los meses de enero a mayo de 1911, invirtió un millón de dólares. El ingeniero militar Ockerson gozó de facilidades para el traslado de equipo y mercancías sin pago de impuestos.³⁹

La toma de Mexicali fue el 29 de enero de 1911, cuando las obras empezaban a construirse. Con ello los agricultores de Imperial se sintieron amenazados. De no construirse el bordo, en los meses de las grandes avenidas, a partir de abril-mayo, existía el riesgo de que Imperial desapareciera, lo mismo que Mexicali. Pronto hubo propuestas de anexión de agricultores de Imperial y la campaña de diarios como el *Calexico Daily Chronicle*, *Imperial Valley News*, o *San Diego Sun* las difundió. Estas publicaciones fueron las que en 1911 impulsaron el movimiento armado con el objetivo de que se buscara la anexión de Baja California o del valle de Mexicali.

La construcción de una vía del ferrocarril Southern-Pacific fue también de importancia. John D. Spreckles y E. H. Harriman, solicitaron el permiso al gobierno de México para una vía que entrara a nuestro territorio, atravesara los poblados de Tecate y Tijuana y regresara a Estados Unidos por San Isidro, California. Spreckles, invirtió parte de su fortuna en el desarrollo de San Diego, consideraba que la construcción de esta vía permitiría al puerto crecer de manera semejante a Los Ángeles.

Estados Unidos, a Philander P. Knox, secretario de Estado, 3 de diciembre de 1910.

³⁹ *Papers Relating*, Philander P. Knox, al embajador de México en Estados Unidos, Francisco León de la Barra, 9 de diciembre de 1910, p. 549.

Spreckles, era dueño del *San Diego Union* y del *San Diego Evening Tribune*. En este último particularmente, aparecieron editoriales que consideraban a los hombres en armas como una partida de facinerosos, ladrones y asesinos. En alguna ocasión se les nombró filibusteros, pero fue una excepción. A Spreckles no le interesaba la anexión de Baja California. Su meta era desarrollar San Diego y existía el temor de que bahía Magdalena, en el distrito sur de Baja California, podría ser un puerto de altura que compitiera e incluso superara a San Diego.

Otros que tampoco deseaban la anexión de Baja California o del valle de Mexicali, eran los empresarios de la Colorado River Land, tanto por el problema hidráulico que representaba el río Colorado como porque bajo las leyes de Estados Unidos no hubieran podido conservar sus propiedades.⁴⁰ Harrison Gray Otis y sus socios, en varias ocasiones solicitaron el ingreso de tropas de estadounidenses para que protegieran las obras de irrigación.⁴¹ En *Los Angeles Times*, calificaron al grupo que tomó Mexicali, de bandidos, ladrones, vagabundos criminales, locos por el

⁴⁰ Entre algunas razones estaba el interés del Reclamation Service por controlar Valle Imperial. Si dicha institución invertía y administraba el agua, esto supondría que las reglas de la institución se impondrían. En los sistemas de irrigación del Reclamation Service, el propietario sólo podía tener como máximo 60 ha (160 acres). Dicho de otra manera, por las condiciones del río, la anexión significaba la parcelación de la propiedad, lo que evidentemente no era del agrado de los empresarios de la Colorado River Land. Para detalles del Reclamation Service, véase PISANI, *Water, Land and Law*, pp. 90-148; HUNDLEY, *The Great Thirst*, 1992, pp. 116-117, y WORSTER, *Rivers of Empire*, pp. 163-168.

⁴¹ NAW, 812.00/712, telegrama de Harrison Gray Otis al secretario del Interior, 2 de febrero de 1911.

alcohol y gente fuera de la ley.⁴² Nunca les dieron el mote de filibusteros. Incluso, es de llamar la atención que el tema de la Revolución en otras partes de México tuviera mayores espacios que los acontecimientos en Baja California. En dos ocasiones, el diario dedicó varias notas para indicar quién era Ricardo Flores Magón, destacando que se trataba de un anarquista. El sentido de *Los Angeles Times* al usar el término, era denunciarlo como parte de un movimiento que tenía fuerza en California y que desde el punto de vista de los empresarios amenazaba el bienestar y la prosperidad de Estados Unidos. Algunos agricultores del valle Imperial eran anarquistas y colaboraron con la organización del movimiento.⁴³ La pugna entre los empresarios de *Los Angeles Times* contra anarquistas y socialistas tenía ya varios años. Harrison Gray Otis, estaba contra las uniones de trabajadores. Simón Berthold Chacón, uno de los primeros líderes, era conocido por haber colocado una bomba en las instalaciones de *Los Angeles Times*.

¿Quiénes sí deseaban la anexión de la Península o una parte de ella a Estados Unidos? Como se dijo, de manera general y sobre todo al principio de las acciones armadas, los agricultores del valle Imperial. Su dependencia respecto a las obras en México era el motivo. En los primeros meses el apoyo a la revolución fue notorio, aunque luego de varios desmanes tanto en ranchos de México como de Imperial, dejaron de apoyar a los hombres que ocuparon el poblado

⁴² *Los Angeles Times* (30 ene. 1, 2, 3 y 4 feb. 1911).

⁴³ Las reuniones a fines de 1910 fueron en Hotville, California, en las instalaciones de la organización anarquista Industrial Workers of the World. Véase GONZÁLEZ MONROY, *Ricardo Flores Magón*, pp. 42-44.

de Mexicali.⁴⁴ En los primeros días de la ocupación, el cónsul mexicano en Caléxico, Enrique de la Sierra, informó acerca de la postura de los agricultores de Imperial:

Es inquietante y grave, a mi entender, porque precisamente en esa región de Mexicali está el canal principal de todo el sistema de irrigación de este valle. La idea dominante en este valle es la necesidad, para sus habitantes, de adquirir por tratado o arreglo con México, la faja de terreno por donde pasa el canal.⁴⁵

El *Calexico Daily Chronicle* editado por Otis B. Tout y el semanario *Imperial Valley Press*, editado por Allen Kelly, fueron dos periódicos que apoyaron el movimiento armado. Otis B. Tout fue un entusiasta colaborador. Las victorias de los hombres en armas fueron magnificadas. Los voluntarios que lucharon con Celso Vega y el octavo batallón de infantería, fueron ridiculizados, señalados como salvajes y acusados de todo tipo de crímenes. El grupo revolucionario fue exaltado como luchadores por la libertad y la justicia. Sin embargo, en mayo de 1911, luego de la toma de Tijuana y momento que parecía inclinar la balanza al triunfo del contingente armado, tanto Otis como Kelly manifestaron claramente sus intenciones. Publicó Otis B. Tout:

Como resultado final, pasaría algo similar a Texas. Los americanos conquistaron Texas, lo hicieron independiente, solicitaron su admisión a la unión y fueron bien recibidos como uno

⁴⁴ Los cambios de postura de los agricultores de Imperial están desarrollados en SAMANIEGO, "Prensa y filibusterismo", pp. 125-155.

⁴⁵ FAVELA, *Flores Magón*, Enrique de la Sierra al secretario de Relaciones Exteriores, 5 de febrero de 1911, p. 126.

de los grandes estados del oeste. Déjenlos que tengan éxito, la hagan independiente y luego pidan su admisión a la unión como deben.⁴⁶

Posteriormente, Tout argumenta que los efectos económicos serían fabulosos, incluso para los mexicanos. Indicó que con la anexión “los problemas de agua del valle Imperial terminarían, la molesta frontera iría a la mitad del río”. Kelly, por su parte, publicó:

Hay más insurrectos americanos en Baja California y los americanos están realizando todo el combate y probablemente separen el territorio de México. Más americanos se les podría unir, y eventualmente establecer un estado independiente, y después muy pronto Baja California se convertirá en parte de los Estados Unidos. El gobierno de los Estados Unidos no ha pretendido toma territorio de México y no está tomando parte en la campaña de este proyecto de expansión. Pero el gobierno de los Estados Unidos no puede detenerlo. Quizá nada haya planeado deliberadamente este resultado. Pero ha venido de forma natural e inevitable, y será pronto lo mejor para todos los involucrados, incluido México.⁴⁷

¿Tenían contacto los editores de estos diarios con Ricardo Flores Magón? La respuesta es afirmativa, con Otis y Kelly hubo relación epistolar. En *Regeneración* del 4 de marzo, dos meses antes que los editores revelaran su verdadero interés, Flores Magón indicó que la lectura de dichas publicaciones era complementaria para los liberales. ¿Sabía

⁴⁶ *Calexico Daily Chronicle* (16 mayo 1911).

⁴⁷ *Imperial Valley Press* (20 mayo 1911).

Flores Magón de sus pretensiones? Consideramos que no, pero en las discusiones sobre el carácter del movimiento en Baja California por parte de quienes leyeron estos diarios, la relación era clara.

El diario con mayor tradición anexionista fue el *San Diego Sun*. El dueño del diario, W. W. Scripps, era un empresario avecindado en San Diego. Este periódico, cuando menos desde 1885 hizo campañas para anexar la Península a Estados Unidos. Incluso en 1890, su director Walter G. Smith, con el editor del *San Diego Informant*, nombraron un gabinete para el supuesto nuevo gobierno de la Península, que estaría presidido por Smith.⁴⁸ Durante la primera década del siglo XX, el *San Diego Sun* apoyó a William E. Smythe, quien fue candidato a mayor de San Diego en varias ocasiones y prometía en sus campañas que la península de Baja California pasaría a formar parte de Estados Unidos. Incluso, llegó a manifestar que era la meta de su vida.⁴⁹

En mayo de 1911, luego de la ocupación de Tijuana, el *San Diego Sun* publicó un editorial en el que proyectaba el futuro de Baja California. Indicó que el éxito de Carl Rhys Pryce era inevitable y pronto se ocuparía Ensenada. Los integrantes del grupo armado, eran jóvenes estadounidenses que luchaban por la libertad y por la humanidad. Afirmaban:

⁴⁸ CHAMBERLAIN, *United States Interests*, pp. 150-157.

⁴⁹ Sobre Smythe existe mucha información. Fue desde 1894 el principal promotor de la construcción de obras de irrigación en el oeste de Estados Unidos. Fue autor de *The Conquest or Arid America*, 1900 y editor de la revista *Irrigation Age*. Además era un promotor de la vida en comunidades agrícolas autosuficientes, dado que consideraba que las personas en las ciudades se pervertían. Sobre la obra de Smythe, WORSTER, *Rivers of empire*, pp. 119-125; como editor, SAGESER "Los Angeles Hosts".

Texas fue conquistado por norteamericanos. Todavía es norteamericana. En el valle del Colorado, miles de americanos viven en hogares que le arrebataron al desierto. Para ellos es indispensable el agua que se les provee a través de territorio mexicano, y el problema de controlar el río Colorado se mantendrá dividido entre las dos repúblicas no ha sido solucionado con éxito.

Si la Baja California despierta una mañana y se encuentra con que las barras y las estrellas ondean en su suelo, San Diego se convertirá pronto y más que nunca en una ciudad de destino, porque estaría en la orilla de California y plantada en el corazón de la línea costera. Y si en un cuarto de siglo le ha pasado a la región de tebachipi, San Diego podría repetir la historia de Los Ángeles, pero en mayor escala.⁵⁰

William Randolph Hearst, uno de los empresarios de mayor importancia en Estados Unidos era un promotor de la anexión de la Península. Sus diarios habían desempeñado un papel importante en la guerra de 1898 entre Estados Unidos y España. A diferencia de Gray Otis y de Spreckels, no tenía inversiones significativas en la Península, pero su motivación era el control de bahía Magdalena, en el distrito sur de Baja California.⁵¹ Por la inminente apertura del canal de Panamá, los editoriales de Hearst plantearon la necesidad de un puerto intermedio entre San Francisco, la ciudad que impulsaba y el mencionado canal. El pretexto utilizado era el supuesto avance japonés y los acuerdos que había con

⁵⁰ *San Diego Sun* (12 mayo 1911). Traducción del autor.

⁵¹ En 1907-1908 bahía Magdalena fue utilizada por tropas estadounidenses para algunos entrenamientos, en concordancia con los gobiernos de Theodoro Roosevelt y Porfirio Díaz. En ambos casos estuvieron unos cuantos días y no volvieron debido a los problemas para el abasto de agua. Véase CHAMBERLAIN, *United States Interests*, pp. 193-194.

el gobierno de Díaz. La campaña de los diarios de Hearst fue intensa en los años previos a 1911 y se mantuvo en los siguientes.⁵²

De esta forma, el escenario internacional tenía un eje: el temor de la posible anexión de la Península o de una parte de ella. Los intereses al respecto no eran unánimes, pero se concretó en la forma en que las publicaciones trataron de incidir durante los meses que duró la contienda.

¿QUIÉNES FORMARON PARTE DEL MOVIMIENTO ARMADO EN BAJA CALIFORNIA?

La simpatía por la Revolución

El inicio de la revolución mexicana causó gran simpatía en Estados Unidos. El apoyo al movimiento armado fue evidente en los enfrentamientos de Mexicali y Tijuana. Por un lado, los combates se convirtieron en un espectáculo ya que varios cientos de estadounidenses se colocaron en Caléxico

⁵² Sobre los periódicos y su papel en el movimiento, Lowell L. Blaisdell plantea que todos llamaron filibusteros a los hombres en armas. Indica que todos los diarios de California les dieron ese mote como si se tratara de un acuerdo entre los editorialistas para el desprestigio de Flores Magón. La afirmación es del todo inexacta. Salvador Hernández Padilla ratifica esta afirmación, pero luego de la revisión de los diarios de California, nos resulta imposible sostener lo mismo. Lawrence Taylor sigue lo afirmado por BLAISDELL, "La revolución magonista al inicio", para probar su aserto cita comentarios de Celso Vega, Pablo L. Martínez y del cónsul estadounidense en SAMANIEGO, *Ensenada*, George P. Schumcker, lo curioso es que al igual que Blaisdell y Padilla, no revisaron la prensa que supuestamente organizó el complot. Dada la lectura detallada que nosotros realizamos y al no confirmarse lo asentado por Blaisdell, debemos buscar otra explicación, misma que hemos resumido en este trabajo.

y en los cerros de San Isidro para observar las acciones. Los vítores en favor de quienes eran identificados como revolucionarios fueron constantes.⁵³ Esta simpatía se manifestó con el hecho de cruzar la frontera e integrarse al grupo armado. Muchos de ellos eran jóvenes y en la mayoría de las fuentes se insiste en ello.⁵⁴ En varias ocasiones se menciona que combatientes de 18, 19 o 21 años, pidieron permiso a Leyva o Carl Rhys Pryce para dejar al grupo y atender algún asunto familiar.⁵⁵ Especial atención de la prensa recibieron dos jóvenes de Los Ángeles que vendieron periódicos para conseguir dinero y trasladarse a Mexicali.⁵⁶ Un ranchero estadounidense de apellido Campbell, luego de ser asaltado en abril en las cercanías de Mexicali, indicó que

[...] muchos de los rebeldes son jóvenes blancos [...] ellos vienen de todas partes del país. Un joven blanco, no mayor de 21 años, me dijo que llegó de Canadá. Él estaba tomando parte muy activa en la Revolución y cuando le pregunté acerca de que él estaba muy interesado en los asuntos de México, él declaró que estaba trabajando por una causa sagrada.⁵⁷

Esta simpatía por la Revolución provocó la incorporación de soldados estadounidenses apostados en la frontera. Para las autoridades mexicanas, dichas tropas actuaron con

⁵³ *Calexico Daily Chronicle* (1-10 feb. 1911) y *San Diego Union* (11-15 mayo 1911).

⁵⁴ *San Diego Evening Tribune* (17 feb. 1911); *Los Angeles Times* (13 feb. 1911); *Los Angeles Herald* (18 feb. 1911), y *San Francisco Chronicle* (18 feb. 1911).

⁵⁵ *Calexico Daily Chronicle* (17 abr. 1911).

⁵⁶ *San Diego Union* (20, 21, 22 y 23 feb. 1911).

⁵⁷ *San Diego Sun* (21 abr. 1911).

suma complacencia ya que se permitió por un tiempo el paso de hombres y de armas. En febrero, siete miembros de la marina estadounidense desertaron para incorporarse a los ocupantes de Mexicali.⁵⁸ Durante los enfrentamientos en Tecate en marzo de 1911, el capitán del octavo batallón de infantería Justino Mendieta, se quejó ante un capitán del ejército estadounidense que no se aplicaban las leyes de neutralidad dado que los hombres bajo sus órdenes apoyaban claramente a los revolucionarios.⁵⁹ Durante la ocupación de Tijuana, el 10 de mayo, 30 soldados del ejército de Estados Unidos cruzaron la frontera para unirse a las fuerzas dirigidas por Carl Ap Rhys Pryce. El capitán Wilcox del octavo regimiento, indicó que dichos hombres en efecto, habían cruzado, pero no bajo sus órdenes, sino como desertores.⁶⁰ Eran entusiastas de la Revolución, pero el efecto de que los soldados estadounidenses se unieran al contingente armado tuvo otro significado para los bajacalifornianos. Luego de la derrota de las fuerzas de Mosby en Tijuana, la mayoría de los hombres cruzó hacia Estados Unidos, donde estuvieron detenidos en el fuerte Rosencrans, entre los heridos que

⁵⁸ *San Diego Union* (24 feb. 1911).

⁵⁹ *San Diego Union* (23 mar. 1911). Respecto al enfrentamiento en Tecate del 19-21 de marzo, el *San Diego Union* narra con lujo de detalles el enfrentamiento. Se rescató el punto de vista de varios soldados y oficiales del ejército estadounidense en esa parte de la frontera. La opinión en general, fue que José María Leyva, el dirigente revolucionario, había sido poco hábil en su estrategia y se alabó a Justino Mendieta por los movimientos que ordenó y que permitieron el triunfo. Con motivo de esta derrota el prestigio de Leyva fue inmediato y se retiró de Baja California para unirse a las fuerzas maderistas en Sonora.

⁶⁰ *San Diego Evening Tribune* (11 mayo 1911).

dieron su nombre, encontramos desertores del ejército de Estados Unidos.⁶¹

Un contingente armado. Entre el magonismo, el maderismo, el filibusterismo anexionista y la pequeña revuelta local. Las diferencias de nacionalidad y de raza

En esta parte del escrito pretendemos demostrar que 1) los enfrentamientos entre los hombres en armas se debieron a la nacionalidad y la raza. Los estadounidenses blancos, no aceptaban a los mexicanos, 2) a su vez, los mexicanos se opusieron a ser dirigidos por extranjeros, e incluso desconfiaban de sus verdaderos intereses, 3) parte de los mexicanos que tomaron Mexicali o que se incorporaron después al movimiento, se fueron a otros estados del norte para sumarse al maderismo, 4) en el movimiento hubo personajes que claramente pretendieron anexar Baja California a Estados Unidos. Ridiculizar su participación o minimizarla, es un argumento que está lejos de aportar a la comprensión del proceso⁶² y 5) los bajacalifornianos que tomaron las armas, sobre todo los indígenas kiliwa y pa-ipai, se enfrentaron en Tijuana a quienes trataron de imponer la bandera del supuesto nuevo país.

⁶¹ *San Diego Union* (25-26 jun. 1911) y *San Diego Evening Tribune* (24 jun. 1911).

⁶² Lowell Blaisdell pretende demostrar que se trató de una "ópera Buffa". Taylor minimiza su presencia, pero sin contextualizar los efectos de su participación dado que nunca toma en cuenta las circunstancias de Baja California en el río Colorado.

De enero a mayo, hubo varias deserciones de mexicanos para sumarse al maderismo. Con la toma de Ciudad Juárez, constantemente hubo discusiones e incluso enfrentamientos entre los miembros del contingente armado debido a que algunos consideraban que el triunfo ya se había logrado. Varios extranjeros se fueron a Ciudad Juárez a sumarse al ejército revolucionario de aquel lugar.⁶³ En Mexicali, alrededor de 150 hombres, sin coordinarse con los que partieron hacia Tijuana ni aceptar órdenes de Carl Ap Rhys Pryce, en junio de 1911 aceptaron ser indemnizados de acuerdo con los tratados de Ciudad Juárez.⁶⁴ Otros, el 8 de junio, encabezados por Rodolfo L. Gallego se declararon maderistas. Gallego permaneció como la autoridad en Mexicali hasta diciembre de 1911.⁶⁵ En dichos meses Gallego insistió que los ideales democráticos de Madero habían sido su motivo para tomar las armas y escribió haber sido engañado por Flores Magón.⁶⁶

Las pugnas entre mexicanos y extranjeros fueron constantes. Los primeros conflictos se generaron entre José María Leyva y Stanley Williams. Mientras Leyva intentó mantener al grupo bajo reglas estrictas, Williams se opuso a que se

⁶³ *San Diego Union* (14 jun. 1911).

⁶⁴ Colección Pablo L. Martínez, en UCSD, c. 2, exp. 3, Enrique de la Sierra, cónsul de México en San Diego, a la Secretaría de Relaciones Exteriores, 31 de mayo de 1911.

⁶⁵ SAMANIEGO, "El impacto del maderismo".

⁶⁶ AGN, *Flores Magón y sus actividades revolucionarias*, c. 1, exp. 36, Rodolfo L. Gallego a Francisco I. Madero, 18 de noviembre de 1911. Acerca de la paz de Mexicali, la mayoría de los autores que tratan el tema como "magonismo", apenas si mencionan o nada indican de lo sucedido en Mexicali. Véase TAYLOR, "La revuelta magonista", pp. 320-328.

prohibieran las bebidas embriagantes.⁶⁷ Colocó varias minas alrededor del poblado de Mexicali sin informarle a Leyva donde estaban. El 18 de febrero Stanley Williams formó la legión extranjera, que como su nombre lo indica, marcó una separación entre nacionalidades. Así, un grupo era de extranjeros, mientras que entre los comandados por Leyva, hubo tanto mexicanos como estadounidenses. A principios de marzo, los hombres de Williams desarmaron a Leyva y a sus seguidores más cercanos, pero algunas medidas tomadas por Simón Berthold permitieron que Leyva retomara lo poco que tenía de mando y aprisionaron a Williams.⁶⁸ El 5 de marzo éste cruzó la frontera con otros estadounidenses para dirigirse a Los Ángeles y dialogar con Flores Magón. Éste le dio el nombramiento de jefe militar en el poblado de Algodones y el 12 de marzo, Williams, custodiado por sus hombres regresó a Mexicali sólo para anunciar que pronto sería el general en jefe de las fuerzas revolucionarias.⁶⁹ Tres días después, el 15 de marzo, Flores Magón escribió una nota en la que apuntó “de ninguna manera se admita a Stanley. Éste es un enemigo”.⁷⁰

⁶⁷ Varios fueron los enfrentamientos por el tema del alcohol. El 23 de febrero, el “Indio” López, dio muerte a W. E. Clark, de 22 años, quien llegó desde Ohio para sumarse al movimiento. Véase *Calexico Daily Chronicle* (24 feb. 1911).

⁶⁸ FAVELA, *Flores Magón*. Informe de Enrique de la Sierra, cónsul mexicano en Caléxico, a la Secretaría de Relaciones Exteriores, 11 de marzo de 1911.

⁶⁹ MARTÍNEZ, *El Magonismo*, Ricardo Flores Magón a José María Leyva, 15 de marzo de 1911.

⁷⁰ *Correspondencia*, Ricardo Flores Magón a Ricardo R. Valdez, 15 de marzo de 1911, p. 424.

El efecto de las diferencias entre Williams y Leyva entre el grupo armado fue la dispersión de gran parte de los extranjeros y la salida de alrededor de 40 mexicanos que se fueron a unir al maderismo en Sonora. La disputa entre Williams y Leyva se decidió luego de que este último fuera derrotado en Tecate. Leyva también fue a sumar al maderismo. Francisco Vázquez Salinas fue su sustituto.

Miguel Bravo, miembro del Partido Liberal Mexicano que colaboró en las oficinas de Los Ángeles, llegó el 2 de abril a Mexicali. En agosto escribió sobre su experiencia en Baja California. Como seguidor de Flores Magón hasta su estancia en Mexicali, escribió:

En el campamento de las fuerzas libertarias de Mexicali, vi, en vez del amor y la fraternidad, el odio, el egoísmo, la envidia, las rencillas personales [...] todo se convirtió en celos y propósitos de venganza que tarde o temprano se cumplían. El Indio López, dijo que su separación obedeció a que no fue posible soportar más aquella gente, casi en su totalidad americanos que no obedecían ninguna orden y que cometían abusos, depredaciones de una manera desenfrenada.⁷¹

Bravo indicó que los estadounidenses que estaban en las filas eran hombres sin conciencia, sin sentimientos de honradez ni altruismo; eran aventureros, soldados de fortuna. Bravo se fue de Mexicali profundamente decepcionado para unirse al maderismo en Chihuahua.⁷²

⁷¹ *Diario del Hogar* (1º ago. 1911).

⁷² *Diario del Hogar* (1º ago. 1911). Por otra parte, Miguel Bravo indicó respecto a los señalamientos sobre la pretensión de Ricardo Flores Magón de anexar la Baja California a los Estados Unidos —acusación hecha por

Estas diferencias entre los mexicanos con la legión extranjera también afectaron en los combates. A principios de abril el octavo batallón de infantería que había llegado al puerto de Ensenada semanas antes, estaba en las cercanías de Mexicali con la orden de no atacar el poblado, sino continuar hasta las obras en el río Colorado y protegerlas; Stanley Williams decidió salir a combatir. Francisco Vázquez Salinas se negó a ayudar a Williams. El resultado fue la derrota parcial de la legión extranjera y la muerte de Stanley Williams.⁷³ Carl Ap Rhys Pryce sustituyó a Williams. Pryce, decidió enrolarse en el movimiento armado luego de leer *México Bárbaro*, de John Kenneth Turner. Si bien platicó en Los Ángeles con Ricardo Flores Magón, en Tijuana hizo declaraciones en el sentido de que la anexión de Baja California le sonaba bien, posteriormente escribió a Madero para indicarle que comulgaba con sus ideas.⁷⁴

En abril las disputas entre Pryce y Vázquez Salinas por el control del grupo tuvieron momentos álgidos. En varios informes del cónsul de México en Caléxico, Enrique de la Sierra, en escritos de Vázquez Salinas y en protestas de los agricultores del valle Imperial (todos con intereses distintos) se coincide en un aspecto: Pryce no controlaba a la legión extranjera. El resultado fue que varias rancherías del lado mexicano fueron saqueadas. El 24 de abril, varios hombres cruzaron la frontera y saquearon en Imperial los ranchos de

maderistas— eran absolutamente falsas. Bravo señaló que la intención de Flores Magón era implantar el sistema nacional anarquista.

⁷³ Para Otis B. Tout, editor del *Callexico Daily Chronicle*, Williams fue un héroe que luchaba por la humanidad. Tout criticó seriamente la actitud de Vázquez Salinas de no apoyar a Williams.

⁷⁴ *San Diego Union* (16 mayo 1911).

W. B. Hammers y de Bennet.⁷⁵ Con eso, la simpatía inicial de los agricultores de Imperial por el movimiento se modificó.⁷⁶ Otis B. Tout, editor del *Calexico Daily Chronicle* hizo varios intentos por que el apoyo volviera, pero no fue posible.⁷⁷ Como ya citamos, el 16 de mayo Tout declaró abiertamente su interés anexionista, pero para ese momento los agricultores lo que deseaban era que se terminara el bordo de protección. De nada servía anexas si todo se podía perder en caso de que el río Colorado se desbordara.

Las diferencias entre mexicanos y extranjeros se hicieron también evidentes en el grupo que comandó Simón Berthold. A mediados de marzo, Berthold y alrededor de 70 hombres se dirigieron al poblado minero El Álamo. En dicho contingente, se encontraban varios mexicanos como Eulalio Baeza, Francisco Pacheco, Pedro Ramírez Caule (reconocido miembro del PLM) así como un grupo de indígenas kiliwa y pa-ipai dirigidos por Emilio Guerrero. Durante su trayectoria, Berthold fue herido por un grupo de indígenas que estaba en coordinación con el jefe político y militar, coronel Celso Vega. Berthold murió el 13 de abril como resultado de la herida. La división entre el grupo se puso de manifiesto de inmediato. Los mexicanos querían que José

⁷⁵ *Calexico Daily Chronicle* (25 ab. 1911). La información se publica en el diario que se convirtió en el vocero del movimiento armado, por lo que debe considerarse como el hecho de que a pesar de apoyar a los hombres en armas, dio a conocer el saqueo de los ranchos mencionados.

⁷⁶ NAW, 812.00/1523, carta del Club de Rancheros y Comerciantes de Caléxico a William Taft, presidente de Estados Unidos, 24 de abril de 1911.

⁷⁷ Para detalles SAMANIEGO, "Prensa y filibusterismo".

Valenzuela quedara al frente, Jack Mosby era el preferido de los extranjeros.⁷⁸

Warner Jhonson, uno de los estadounidenses, escribió:

El nuevo general mexicano ha ordenado que salgamos en la mañana. Hoy tuvimos una disputa bastante acalorada entre mexicanos y americanos, pero como nosotros tenemos hombres escogidos, no necesitaríamos más de quince minutos para terminar una querrela con ellos.⁷⁹

El conflicto se resolvió en favor de Mosby cuando se sumaron más estadounidenses provenientes de Tecate. Sin embargo, los mexicanos (en gran parte indígenas kiliwa y pa-ipai) decidieron retirarse. Mosby, entre otras cosas, ofreció la presidencia de la nueva república al ganadero Newton House, quien la rechazó.⁸⁰ En junio, Mosby fue uno de los pocos que mantuvo su adhesión al PLM, sin embargo, con acciones como la mencionada, pocos confiaban en sus verdaderas intenciones.

⁷⁸ De acuerdo con lo asentado por Lowell L. Blaisdell, Mosby presumía haber sido traficante de armas en la revuelta de Cuba contra España, oficial Boer en la guerra contra Inglaterra y participante del movimiento separatista de Panamá contra Colombia. BLAISDELL, *La revolución en el desierto*, p. 161.

⁷⁹ Diario de Werner Johnson, en VELASCO CEBALLOS, *¿Se apoderará Estados Unidos?*, p. 85.

⁸⁰ NAW, 812.00/153, George P. Schmucker, cónsul de Estados Unidos en Ensenada, al Departamento de Estado, 24 de abril de 1911. Newton House fue uno de los ganaderos más importantes de la sierra. Desde fines del siglo XIX era empleado de la empresa Circle Bar Cattle, Co., y en los años siguientes obtuvo su propio ganado. En 1911 aún no se había nacionalizado mexicano, estatus que obtuvo hasta 1924.

Las divisiones entre Salinas y Pryce propiciaron que Salinas se quedara en Mexicali. Pryce, con una mayoría de extranjeros, se separó con el objetivo de ocupar Tijuana. El 9 de mayo, el poblado de Tijuana fue tomado por el contingente armado, mismo que entró al lugar entre los vítores de residentes de San Diego que miraban desde territorio estadounidense el combate. Como ya dijimos, alrededor de 30 soldados estadounidenses se unieron a los hombres de Pryce.

La expectación fue significativa durante los primeros días. La mayoría de los hombres que ocuparon Tijuana dijo apellidarse "Smith". El *San Diego Sun* indicó que había 25 mexicanos entre los insurrectos; el *San Diego Union* mencionó que 90% eran estadounidenses y 10% mexicanos.⁸¹ Lo cierto es que pronto la división entre si debían considerarse maderistas o magonistas cobró importancia. Algunos de los integrantes del grupo se fueron con la intención de trasladarse a Ciudad Juárez.⁸² Por su parte, Pryce en varias ocasiones aclaró que eran seguidores de Flores Magón y señaló ante la prensa que no tenían relación con Madero. De igual forma, en una ocasión comentó que la anexión de Baja California a Estados Unidos le sonaba bien.⁸³ Posteriormente, Pryce volvió a indicar que era seguidor de Flores Magón para después pasearse por las calles de San Diego con Richard Ferris (quien propuso la formación de una república en Baja California) y visitar las instalaciones del *San Diego Sun*, diario anexionista.⁸⁴

⁸¹ C. W. Hopkins, subalterno de Carl Ap Rhys Pryce, indicó a los periodistas que los mexicanos eran 5%, véase *San Diego Union* (11 mayo 1911).

⁸² *San Diego Evening Tribune* (12 mayo) y *San Diego Union* (13 mayo).

⁸³ *San Diego Union* (14 mayo 1911).

⁸⁴ *San Diego Union* (19 mayo 1911).

El 28 de mayo llegó a Tijuana Emilio Guerrero con varios indígenas. La presencia de éstos causó expectación entre periodistas y turistas, quienes pagaban 25 centavos de dólar por ingresar al poblado y observar el sitio de la batalla. En el *San Diego Union* se dijo que los indígenas eran hombres de piel morena “y su líder, el más moreno de ellos, es un indio de terrible apariencia, vestido de brillante camisa roja y cargando un rifle con su nombre grabado”.⁸⁵ Pronto volvieron a tener conflictos con los extranjeros. Un estadounidense de origen mexicano, identificado por unos como Tony Vegas, por otros como Eulalio Baeza, dio muerte a Francisco Pacheco al disputarse el liderazgo del pequeño grupo de mexicanos.⁸⁶ Resultado de eso fue la presión de Emilio Guerrero para que se ejecutara a Vegas o Baeza. Esto provocó conflictos entre estadounidenses y los indígenas y mexicanos. Se realizó un juicio el 30 de mayo, en el cual Vegas o Baeza se declaró ciudadano estadounidense y denostó a los mexicanos y al país de diversas formas. El jurado integrado por estadounidenses, lo absolvió del cargo, pero Emilio Guerrero y los mexicanos del grupo estuvieron contra el fallo. Las discusiones llevaron al desconocimiento del jurado y a la ejecución pública de Baeza o Vegas al amanecer del 31 de mayo. En la noche anterior, el “líder” Pryce, abandonó Tijuana y al día siguiente, desde San Diego, envió una carta en la que señaló que sólo si se terminaban las rencillas internas volvería al mando. Carl Ap Rhys Pryce, no volvió a pisar Tijuana. Es claro que su liderazgo era inexistente.

⁸⁵ *San Diego Union* (29 mayo 1911).

⁸⁶ El *San Diego Union* y el *San Diego Sun* ofrecen versiones encontradas. Desde nuestro punto de vista la versión del *Sun* dado que sus reporteros tenían libre acceso al poblado, mientras que a los de *Union* se les prohibió el acceso.

Las diferencias se acentuaron aún más en los días siguientes. Esto abrió el camino para que Louis James hiciera la propuesta de que era necesario arriar la bandera roja de Flores Magón. Señaló el 2 de junio:

Proponemos que la bandera roja sea arriada y refutamos el reconocimiento a cualquier cosa menos los principios patrióticos bajo los cuales nos afiliamos. La bandera de la nueva república será desplegada el próximo lunes, se formara un nuevo gobierno, el ejército será reorganizado, de manera oficial y formal se pedirá el reconocimiento de Madero y el sitio de Ensenada dependerá del reconocimiento de Madero para nosotros, o de cualquier otra manera [...]⁸⁷

Este planteamiento ¿formaba parte del plan de Ricardo Flores Magón? Es claro que no. Pero demuestra lo que hemos asentado. El contingente armado que ocupó el distrito norte de Baja California en 1911, se integraba por gente que buscaba objetivos distintos.

El 5 de junio Louis James arribó a Tijuana con una bandera elaborada por el promotor de espectáculos Richard Ferris. Los mexicanos y sobre todo los indígenas comandados por Emilio Guerrero, quemaron la bandera y estuvieron a punto de darle muerte a James. L. W. Noel, que acompañaba a James, declaró a un reportero del *San Diego Union*: “Hubo una protesta de los mexicanos al ver la bandera, que estaba formada por siete barras rojas y seis blancas, con un cuadro azul cielo en el centro y con una estrella blanca en el centro del cuadro”.⁸⁸ James fue expulsado por los mexicanos

⁸⁷ BLAISDELL, *La revolución en el desierto*, pp. 209-210.

⁸⁸ *San Diego Union* (6 jun. 1911).

y los indígenas, quienes en los siguientes días abandonaron el poblado debido a las constantes disputas que tenían con los extranjeros.⁸⁹

En días posteriores, Jack Mosby nunca logró unir a los hombres que ocuparon Tijuana. Mosby se fue a Tecate con la intención de disminuir las tensiones del grupo. El 13 de junio se presentó otra balacera que enfrentó una vez más a mexicanos con estadounidenses.⁹⁰ El 22 de junio, cuando se realizó la batalla contra las tropas que comandaba Celso Vega, los hombres de Mosby perdieron el combate y se retiraron a Estados Unidos. Sin embargo, desde mucho antes, el contingente armado había generado las condiciones para su fracaso: la diversidad de intereses y objetivos.

¿POR QUÉ LLAMAR FILIBUSTEROS A LOS HOMBRES EN ARMAS?

¿Qué reacciones hubo al conocerse de la toma de Mexicali el 29 de enero de 1911? La respuesta debe ser clara: en defensa del gobierno de Porfirio Díaz. De inmediato, rancheros de diversas partes del Distrito, pero sobre todo de Tecate y Santo Tomás, estuvieron dispuestos a colaborar con Celso Vega. Julio Núñez, un comerciante de Ensenada que encabezó a los voluntarios, escribió en su *Diario de fatigas* el 30 de enero: “voluntariamente desearon prestar su contingente

⁸⁹ *San Diego Union* (6 jun. 1911) y *San Diego Sun* (9 jun. 1911). A partir de esta separación el grupo comandado por Guerrero se dedicó a atacar algunos poblados al sur de Ensenada. Dos meses después dejaron las armas. Rodolfo L. Gallego le ofreció el cargo de policía a Guerrero en Mexicali.

⁹⁰ *San Diego Sun* y *San Diego Union* (14 jun. 1911). La nota del *Sun* indica: “Anoche hubo una pelea entre los rebeldes de Tijuana, que culminó con la separación de razas”.

en defensa del gobierno”.⁹¹ Juan B. Uribe, quien fue un opositor de Celso Vega, señaló que:

[...] 18 hombres tomaron Mexicali, exigieron rescate de 1000 pesos por el subprefecto Terrazas, robaron 200 pesos de la aduana, hirieron al inspector del timbre y mataron al alcalde de la cárcel[...] se trata de aventureros que vinieron a Mexicali de los Ángeles, California.⁹²

En el diario *El Tiempo* de la ciudad de México, el corresponsal con residencia en Ensenada, dijo el 3 de febrero:

Hemos sabido que los maderistas o ladrones salieron a su vez rumbo para acá, el 31 [...] el pueblo pide armas y municiones, resuelto a defenderse, pero no hay de esos artículos [...] sin embargo se han reunido aquí y se espera una bonita defensa.⁹³

Luego de la batalla del 15 de febrero en Mexicali, en la que fue derrotado y resultó herido el jefe político y militar Celso Vega, en el salón de cabildo de Ensenada, se reunieron los vecinos “con el fin de tomar una determinación, dando una

⁹¹ *Diario de fatigas*, en VELASCO CEBALLOS, ¿Se apoderará Estados Unidos?, p. 43.

⁹² Juan B. Uribe a Miguel R. Meixueiro, 2 de febrero de 1911, en colección Porfirio Díaz, leg. XXXVI, doc. 002155, en Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, c. 12, exp. 31.

⁹³ *El Tiempo* (19 feb. 1911). Varias notas que se escribieron, tardaron alrededor de quince días en publicarse en diarios de la ciudad de México. De igual forma, algunas referencias de que se consultaron diarios de la ciudad de México, indican que éstos tardaban alrededor de quince días en llegar a Ensenada por la vía marítima.

prueba de adhesión al gobierno legítimo y ofrecerle auxilio inmediato, para que cese pronto la condición anómala creada por la toma de Mexicali, por los revoltosos".⁹⁴ Así como éstos, existen otros ejemplos de que la primera reacción de parte de residentes de Baja California fue apoyar al gobierno establecido. Meses después las propuestas de Madero encontraron eco entre varios firmantes de estos documentos.⁹⁵ Sin embargo, a finales de febrero y principios de marzo encontramos las primeras manifestaciones de que se enfrentaban a una invasión. ¿De quien? ¿Estaba la atención concentrada en los hombres que ocuparon Mexicali?

San Diego fue un motor de varias acciones en favor de la revolución en México y en particular, de los hombres que ocuparon Mexicali. Se formaron agrupaciones como la que llevaba por nombre "José María Leyva". De igual forma, la liga anti-interferencia de San Diego, buscó ayudar de diversas formas, una de ellas fue la colecta de fondos entre sus integrantes. El 4 de febrero, en un mitin al que acudieron 2 000 miembros del Partido Socialista Americano (PSA), se solicitó al gobernador de California que apoyara al movimiento revolucionario.⁹⁶

Pero también en San Diego se realizaron propuestas anexionistas. El 4 de febrero el *San Diego Union* publicó que entre varios políticos "una discusión se está llevando a cabo aquí de organizar un cuerpo de americanos que vayan a Baja California y declaren el establecimiento del libre e independiente estado de la Baja California. Se asegura que muchos soldados

⁹⁴ Acta levantada del salón municipal de Ensenada, 19 de febrero de 1911, en VELASCO CEBALLOS, *¿Se apoderará Estados Unidos?* pp. 59-60.

⁹⁵ Para detalles véase SAMANIEGO, "El impacto del maderismo", 1998.

⁹⁶ *San Diego Sun* (5 y 21 feb. 1911).

de fortuna se unirían al movimiento”. El 6 de febrero el *San Diego Sun* publicó que un residente de San Diego señaló: “compraremos la Baja California al presidente Díaz si él la vende. Si no, nosotros mostraremos algo más. Filibusteros podrían formarse fácilmente aquí para tomar el país”.⁹⁷ Los primeros en reaccionar a estos señalamientos fue la policía de San Diego; vigilaron la bahía con la intención de cuidar que el supuesto grupo armado no partiera de dicho lugar. Se denunció que 150 soldados de fortuna partirían con rumbo a Ensenada.⁹⁸

N. E. Guyot, sin tener relación con el contingente que ocupó Mexicali, hizo circular un texto que decía:

Veteranos de la guerra entre Estados Unidos y España que combatieron en las Filipinas en 1898 y 1899 se solicitan para servicio de caballería. Mande copia de su licenciamiento del ejército para más detalles.

N. E. Guyot (First Colorado)

U. S. Grant Hotel, San Diego, California.

El *San Diego Union* lo publicó el 22 de febrero y durante alrededor de quince días, la especulaciones acerca de las verdaderas intenciones fueron motivo de diversas notas. Guyot insistió en que buscaba buenos combatientes que amaran la aventura. El impacto de lo publicado por este personaje creó una situación de pánico en el poblado fronterizo de Tijuana.

El 21 de febrero, Simón Berthold Chacón, uno de los dirigentes del grupo que ocupó Mexicali, señaló al capitán esta-

⁹⁷ *San Diego Union* (4 feb. 1911) y *San Diego Sun* (6 feb. 1911).

⁹⁸ *San Diego Sun* (18 feb. 1911).

dounidense Babcock, que el objetivo del movimiento armado era el de formar una república socialista. Berthold llamó a los miembros del Partido Socialista Americano a unírsele para formar un gobierno separado en el que los hombres que trabajaran bien tendrían un lugar para residir. Se formaría una república ideal con hombres ideales. El 22 y 23 de febrero, esta declaración apareció en diferentes periódicos de México y Estados Unidos.

De igual forma, el 23 de febrero apareció en el *San Diego News* la especulación más difundida sobre la razón del movimiento. Se aseguró que la Revolución era costeadada en Los Ángeles, de donde salían armas y municiones. Se destacó que el canal de irrigación para valle Imperial estaba en territorio mexicano y que Estados Unidos debería tener el control del río Colorado. Esto “podría entrañar la toma de toda la península de la Baja California”. Después se afirmaba, “si no es vendida los insurrectos están en aptitud de salir victoriosos; establecerán un gobierno en Ensenada, y declararán al territorio de la Baja California segregado de los Estados Unidos de México y solicitarán ser admitidos por los Estados Unidos de América”.⁹⁹ ¿Era éste el plan de los integrantes del PLM? La respuesta es que no, pero por los intereses existentes la especulación tuvo ese efecto. La afirmación de Berthold, sin duda colaboró a que esta interpretación comenzara a darse como una posible respuesta.

En Ensenada, las noticias de que un grupo de 150 filibusteros atacaría el puerto tenían azorada a la población. Eran los mismos supuestos que trataba de localizar la policía

⁹⁹ *San Diego News* (23 feb. 1911). La nota aparece en VELASCO CEBALLOS, *¿Se apoderará Estados Unidos?*, pp. 66-67.

sandieguina. El 24 de febrero, los residentes del puerto esperaban a los atacantes. Al día siguiente, el anarquista ruso Alexi Micxim, hizo estallar dinamita en una de las escuelas de la población. *El Imparcial*, de la ciudad de México, publicó una nota del licenciado Joaquín Piña y Saviñon, en la que decía: "las familias de la población fueron a pasar la noche a bordo de los buques surtos en la bahía, temiendo que se repitiera el atentado y sobre todo, que estallara la revuelta, pues a causa de la explosión se dijo que era la señal para el principio de aquella".¹⁰⁰ En los días siguientes la población esperaba la llegada de los supuestos 150 filibusteros que llegarían de San Diego. El 27 de febrero, el "Yankee girl," yate del empresario mexicano Aurelio Sandoval, partió de San Diego con rumbo a Ensenada. El 28, al ser avistado en la bahía se dio el grito de alarma: eran los supuestos 150 filibusteros. De inmediato los soldados, los rurales así como una parte de los civiles se apresuraron para la defensa. Al distinguir que era el yate de Aurelio Sandoval la calma volvió. Sin embargo, el incidente demuestra el efecto de las especulaciones respecto a que se preparaba una invasión filibustera desde Estados Unidos. ¿Convierte esto en filibusteros a los que ocuparon Mexicali con carácter anexionista? Por supuesto que no, pero el terreno estaba abonado. La presencia de extranjeros y la declaración de Berthold empezaron a generar conclusiones.

El 6 de marzo de 1911, el presidente de Estados Unidos William H. Taft ordenó la movilización de 20 000 soldados a la frontera con México; 2 500 llegaron a la línea divisoria entre California y Baja California. De igual forma el torpedero "Yorktown" partió de San Diego hacia Ensenada. El

¹⁰⁰ *El Imparcial* (17 mar. 1911). La nota se publicó con mucho retraso.

día 11, dicho barco entró en la bahía. ¿Cuál fue el efecto de esta movilización bajo el contexto descrito? Desde diversos ángulos parecía confirmarse la invasión de Estados Unidos.

En el periódico *El Tiempo* de la ciudad de México, el mismo corresponsal que semanas antes había llamado maderistas o revoltosos a los hombres en armas, el 11 de marzo escribió:

No puede usted figurarse los fundados temores que nos han afligido durante un mes con motivo de la invasión filibustera que se ha adueñado quizá de los más del Distrito Norte de la Baja California. Ha sido un verdadero milagro que no se hubieran apoderado de todo el Distrito.

El filibusterismo se ha desenmascarado: aquí trata de apoderarse de la Baja California, su sueño de oro, robar a los que posean, y después venderle al tío. Con la mayor desfachatez, los yanquis residentes aquí hacen propaganda de anexión, y no faltan cobardes y malvados que los secunden. No obstante la línea armada americana, las protestas de neutralidad, etc., etc., los filibusteros han aumentado hasta 500, siguen fortificándose y cuentan con dinero y provisiones. ¿Dónde está el manantial? Usted y todos lo sabemos.

El capitán del cañonero americano pretextó que iba a Bahía Magdalena en donde habían desembarcado mil japoneses que pretendieron entrar furtivamente a Estados Unidos. ¿Querrá sacarlo por la fuerza de nuestro territorio? El tiempo nos lo dirá.¹⁰¹

El escrito es muy claro en cómo se presentó el cambio. Aquí ya se trata de filibusteros enviados por el gobierno de Estados Unidos y se involucra a los hombres que ocupaban Mexicah.

¹⁰¹ *El Tiempo* (20 mar. 1911).

En las filas de dicho grupo los extranjeros aumentaban sin que les detuviera en la línea internacional; además llegaban bastimentos y armas por la frontera: en ese lugar se había iniciado la invasión a la Península, el capitán del "Yorktown" desembarcó sólo para realizar espionaje.

La pregunta que se hace el autor de la carta "¿Dónde está el manantial?", y su propia respuesta, "usted y todos lo sabemos", nos permite conocer cuál era la idea dominante: el gobierno de Estados Unidos. A Flores Magón no lo mencionan. El tema de bahía Magdalena, que también era conocido en Ensenada, estará en la palestra a lo largo de un mes. Y pronto otro cañonero, el "Truxtum", hizo su aparición.

En el poblado de Tijuana, el 8 de marzo, dos soldados estadounidenses del octavo batallón, regimiento H, por error cruzaron la frontera. John A. Gray, periodista de *Los Angeles Examiner* narra que un rural mexicano, al observarlos gritó "¡Viva México!", para luego informar al teniente Muñoz: "los americanos están sobre nosotros". El teniente Muñoz de inmediato llamó a las armas. En pocos minutos 75 hombres, entre militares y voluntarios estaban atrincherados, listos para el combate.¹⁰² ¿De quien se defendían? ¿De los hombres que ocupaban a Mexicali, a quienes ni siquiera habían visto? Es obvio que no: se defendían del ejército de Estados Unidos. A Flores Magón no lo mencionan ni lo ubican como el líder. Los dos soldados estadounidenses al ver la movilización se regresaron a su territorio. Dos días después el capitán Evans aclaró el asunto y señaló que se trató de simple curiosidad de dos jóvenes soldados. Sin embargo, este detalle nos ilustra sobre la percepción de los hombres que estaban en Tijuana.

¹⁰² *Los Angeles Examiner* (10 mar. 1911).

Era la esperada invasión de Estados Unidos. Imposible saber que esperaban lograr 75 hombres contra las tropas estadounidenses, pero es claro que en el contexto en que se encontraban cualquier cosa tenía que ver con la invasión que se predecía de diferentes maneras.

En las semanas siguientes varios comentarios parecieron confirmar la invasión estadounidense. En marzo, varios mexicanos acudían a los hoteles de San Diego para enterarse acerca de lo que se decía de Baja California. La opinión generalizada de los estadounidenses que frecuentaban esos lugares era que en menos de una semana —la tercera de marzo— Estados Unidos contaría con un nuevo territorio.¹⁰³ Para los estadounidenses la movilización de los cañoneros el 10 de marzo era una señal inequívoca de invasión. John A. Gray, corresponsal de *Los Angeles Examiner*, relató que era *vox populi* en San Diego, que la misión de los torpederos en las costas de Baja California era secreta y “si se da una invasión a México [...] el equipo con el que cuentan será utilizado [...] hay 2500 soldados y 2700 marineros en dos compañías y dentro de las próximas 24 horas el número de marineros se incrementará a 4500”. “El Búfalo”, con 500 marineros fue llamado esta mañana [...]¹⁰⁴ El 13 de marzo, los soldados que se encontraban en San Diego recibieron la orden de ser inoculados contra diversos tipos de mosquitos. La pregunta era ¿cuál podía ser el motivo de eso, si en San Diego no había mosquitos? La explicación que se empezó a dar era que en efecto, en el lugar en que estaban no los había, pero sí al sur de la frontera. Gray indica que sólo un significado se le dio a la orden de

¹⁰³ *Los Angeles Examiner* (10 marzo 1911).

¹⁰⁴ *Los Angeles Examiner* (11 mar. 1911).

la inoculación: “[...] las tropas americanas serán enviadas a México”.¹⁰⁵ Así, la interpretación de que se trataba de una invasión, no fue exclusiva de bajacalifornianos, en Estados Unidos la población consideraba que el momento de quedarse con la Península había llegado. Ni los estadounidenses creían lo que realmente fue: una movilización que pretendía reforzar el cumplimiento de las leyes de neutralidad. Por eso, para los enviados de Larroque lo mismo daba lo que declarara Flores Magón: se trataba de una invasión estadounidense. El enemigo no era el dirigente del PLM, sino la conocida y manifiesta ambición de los vecinos del norte.

El tema de un supuesto pacto entre México y Japón para ceder bahía Magdalena a este último se sumó a las muchas especulaciones de la invasión estadounidense. Durante la segunda y tercera semanas de marzo, Porfirio Díaz debió aclarar que dicho acuerdo no existía. En abril, el tema volvió con fuerza. Henry Lane Wilson, embajador de Estados Unidos en México, aseguró el 9 de abril, haber visto y tomado fotografías de dicho acuerdo, en el que se cedía a Japón tanto bahía Magdalena como el libre paso por el istmo de Tehuantepec. Tres días antes, el *San Diego Sun* publicó que la movilización militar estadounidense obedecía a que se pensaba invadir México para impedir que el tratado México-Japón se llevara a cabo.¹⁰⁶ Las aclaraciones al respecto se volvieron a realizar por las vías diplomáticas correspondientes para desmentir lo dicho por Lane Wilson. Mientras tanto, los torpederos “Yorktown” y “Truxtun” siguieron navegando cerca de las costas peninsulares.

¹⁰⁵ *Los Angeles Examiner* (14 mar. 1911).

¹⁰⁶ *San Diego Sun* (6 abr. 1911).

De igual forma, diarios como el *San Diego Union* y *Los Angeles Times*, publicaron la necesidad de que las tropas estadounidenses cruzaran a Baja California para detener lo que llamaron una banda de facinerosos y ladrones. En varias notas y editoriales se indicó que se trataba de un grupo de rebeldes sin causa que sólo hacían en México lo que no podían hacer en Estados Unidos.¹⁰⁷ La intención de éstos, a pesar de que no era la anexión como dijimos, generó el presupuesto contrario: querían la anexión por ser los dueños de las construcciones de la vía del ferrocarril y de la mayor parte de las tierras en el valle de Mexicali.

En Mexicali, las razones por las que se llegó a la mención de que se trataba de filibusteros fueron otras. El cónsul mexicano en Caléxico, Enrique de la Sierra, en informes que envió al secretario de Relaciones Exteriores, manifestó el deseo de los agricultores de Imperial por anexar para no depender de territorio mexicano. Señaló De la Sierra el 22 de febrero, un día después de la declaración del Berthold:

La ansiedad en que están esos habitantes del Valle temiendo un atentado de los revoltosos, crece día con día. Como éstos en su mayoría actualmente son americanos aventureros que no les importa nada el bienestar futuro de México, pueden orillar un conflicto que signifique el pretexto para que el sentimiento dominante de la "necesidad" de que la parte de nuestro territorio por donde pasa el canal, esté bajo dominio de Estados Unidos, se fortalezca y desborde hasta inclinar a los habitantes de aquí a invadir esa parte de México bajo el pretexto de la propia conservación; invasión que no impedirá ni el mismo gobierno americano, cuya buena amistad hacia nuestro país es indudable.

¹⁰⁷ *San Diego Union* (8 abr. 1911).

Posteriormente, De la Sierra volvió a señalar la llegada de miembros de las organizaciones socialistas y anarquistas de Estados Unidos “[...] y seguramente éstas son las que, con el pretexto de la revolución contra el poder constituido en México, están efectuando, de hecho, una invasión de la Baja California”. Luego señala: “Como antes digo a usted, esto es un pretexto únicamente para de hecho invadir el territorio de la Baja California, prácticamente aislado de la República y para que una vez dueños de la situación, fundar su gobierno propio”.¹⁰⁸

La afirmación de De la Sierra, ¿es resultado del contexto en que se presentaron los acontecimientos o parte de un complot contra Ricardo Flores Magón? ¿Por qué no identifican a Flores Magón como parte de los acontecimientos? Las respuestas son en el sentido de, 1) la importancia de las obras de irrigación para la subsistencia de Imperial, 2) la declaración de Simón Berthold, 3) el interés anexionista de los agricultores de Imperial, 4) el hecho de que pasaran la frontera los extranjeros sin que las tropas estadounidenses los detuvieran y 5) la propaganda en favor de los insurgentes, por el editor Otis B. Tout que apoyaba la anexión.

Sin embargo, en mayo y junio, cuando la mayor parte de extranjeros se fue de Mexicali para ocupar Tijuana, los mexicanos fueron mayoría. Las discusiones fueron en el sentido de cuál era el camino que debían seguir: Madero o Flores Magón. Con la firma de los llamados Tratados de Ciudad Juárez, la decisión de los líderes mexicanos, Francisco Quijada y Rodolfo L. Gallego, fue pasarse al

¹⁰⁸ FAVELA, *Flores Magón*, Enrique de la Sierra, al secretario de Relaciones Exteriores, 22 de febrero de 1911, 1966, pp. 154-158.

maderismo y pactar la paz. Sin embargo, entre Quijada y Gallego hubo disputas que retardaron el arreglo. El cónsul Enrique de la Sierra intervino y fue Rodolfo L. Gallego quien levantó la bandera maderista en Mexicali el 8 de junio. Gallego estuvo apoyado por alrededor de 90 hombres, con Quijada permanecieron alrededor de 60, que fueron indemnizados.¹⁰⁹ Así, alrededor de 150 hombres, sólo en Mexicali, estuvieron de acuerdo en ser considerados como maderistas.

PARA CONCLUIR

Los problemas para regular las aguas del río Colorado, que hacían dependiente al valle Imperial del de Mexicali, obligaron a los gobiernos de los dos países a establecer acuerdos. Sin embargo, en el momento en que se iniciaban las obras en territorio de México, comenzó también el movimiento armado. Esto generó fundados temores entre los estadounidenses acerca de los peligros que corrían de interrumpirse dichas obras. Por eso, la intención de varios sectores fue promover la anexión del valle de Mexicali, lo que desde su punto de vista solucionaba el problema de la dependencia.

Respecto a los integrantes del movimiento armado, señalamos que:

1) Fue un movimiento en el que confluyeron personas con diversos intereses. Algunos fueron seguidores del PLM, otros del Partido Socialista Americano y de la Industrial Workers of the World. Hubo personajes que buscaban la anexión de la Península a Estados Unidos.

¹⁰⁹ Para detalles, SAMANIEGO, "El impacto del maderismo".

2) Entre los mexicanos predominó la tendencia de pasarse al maderismo. En los primeros meses lo común fue que se retiraran hacia otros estados del norte de México. En los últimos meses, el maderismo tuvo tal presencia que las discusiones giraron en torno de considerarse como parte de dicha revolución. En Mexicali se firmó la paz en concordancia con los Tratados de Ciudad Juárez. En Tijuana las discusiones dividieron aún más al grupo armado; los que permanecieron a las órdenes de Mosby lo hicieron como magonistas.

3) Los bajacalifornianos que participaron en el movimiento revolucionario fueron sobre todo rancheros e indígenas. Entre los rancheros, la mayoría terminó como maderistas. Los indígenas cucapá, se unieron a Rodolfo L. Gallego y se pasaron al maderismo. Esto a pesar de las campañas que hizo entre ellos el indígena Camilo Jiménez. Entre los kilwa y pa-ipai, además de enfrentarse constantemente a los extranjeros, quemaron la bandera del supuesto nuevo país en Tijuana. Se decepcionaron y en los meses siguientes se desintegraron. Once de ellos fueron acribillados en la rancharía de Jamau.

4) Los dirigentes del PLM tenían objetivos revolucionarios. Pero la falta de control sobre los hombres en armas, los diversos intereses de los integrantes y la complejidad del contexto fronterizo en el que intentaron su movimiento, llevó a conclusiones que generaron una visión dual y antagónica sobre su participación.

Acerca de los llamados "héroes de la integridad nacional":

1) La primera reacción ante el movimiento armado fue defender al gobierno establecido.

2) A finales de febrero y principios de marzo, se empezó a gestar la idea de que se trataba de una invasión promovida

por Estados Unidos. A ello coadyuvaron, entre otras cosas, la declaración de Simón Berthold, las especulaciones de la prensa de San Diego, la postura inicialmente anexionista de agricultores de Valle Imperial, la movilización de tropas estadounidenses a la frontera y las posturas anexionistas de personajes que si bien eran totalmente ajenos a los Flores Magón, llevaron a la creación de supuestos en el sentido de que se trataba de una invasión.

3) Los acontecimientos de Tijuana y en particular la propuesta anexionista de Louis James, fue una confirmación de algo que ya se creía cierto desde febrero-marzo.

4) La reacción nacionalista de rancheros, indígenas y militares, fue reconocida como actos de heroísmo desde 1911, no como resultado de una invención posterior.

Referente a los intereses anexionistas:

a) Las visiones distintas de empresarios californianos sobre la anexión se reflejó en la prensa. No como un complot contra Flores Magón, sino por disputas entre los magnates acerca de qué debía suceder respecto a la Península.

b) En términos generales se puede hablar de una prensa anexionista y no anexionista. La paradoja es que quienes tenían inversiones, son los que no querían anexar, ya que tenían más ventajas si permanecía como territorio mexicano. Los que deseaban anexar, apoyaron el movimiento, tanto en el orden logístico, como en la presentación de los hombres en armas como jóvenes luchadores por la libertad. Los que no desean la anexión los llaman ladrones, robagallinas, hombres fuera de la ley.

c) El gobierno de Estados Unidos, contra los que pensaron en su propio país y en México, no apoyaron la anexión. Desde su perspectiva, y con interpretaciones distintas y contra-

dictorias, aplicaron las leyes de neutralidad. Los soldados que cruzaron la frontera para unirse al movimiento armado, lo hicieron por su cuenta y riesgo, aunque en mucho colaboraron para mantener la idea de la invasión.

Tocante a la inclusión del nombre de los dirigentes del PLM y en particular, de Ricardo Flores Magón, consideramos que es necesario un escrito aparte en el que se buscará demostrar que la mención y la construcción de su participación, fue tardía. Desde nuestra perspectiva se inició hasta mayo de 1911. Los textos que se escribieron posteriormente realizaron el vínculo entre el gobierno de Estados Unidos, el promotor de espectáculos Richard Ferris y el dirigente del PLM.

SIGLAS Y REFERENCIAS

- AGN Archivo General de la Nación, México, D. F.
 AHSEP Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, México, D. F.
 ASRE, CILA Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, fondo *Comisión Internacional de Límites y Aguas*, México, D. F.

ALDRETE, Enrique

Baja California heroica, México, s.e., 1958.

BLAISDELL, Lowell L.

La revolución del desierto de Baja California, 1911, traducción de Federico Campbell, Mexicali, Secretaría de Educación Pública, Universidad Autónoma de Baja California, 1993, «Baja California: Nuestra Historia, 2».

CASTETTER, Edward Franklin y Willis H. BELL

Yuman Indian Agriculture. Primitive Subsistence on the Lower Colorado and Gila Rivers, Albuquerque, Nuevo México, University of New Mexico Press, 1951.

Correspondencia

Correspondencia (1904-1912) Ricardo Flores Magón, Jacinto Barrera Bassols recopilación e introducción, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1989.

CHAMBERLAIN, Eugene Keith

"United States Interests in Lower California", tesis de doctorado en historia, Berkeley, California, University of California, 1949.

CHAPUT, Donald y James E. YAEGER

"Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización, 1887-1917. Una empresa Británica", en SAMANIEGO (coord.), 1999, pp. 285-306.

CHAPUT, Donald, William MASON y David ZARATE

Modest fortunes in Northern Baja California, Los Ángeles, California, National History Museum of Los Angeles, 1992.

FAVELA, Josefina E. de

Flores Magón. Documentos históricos de la Revolución Mexicana. Actividades políticas y revolucionarias de los hermanos Flores Magón, México, Comisión de Investigaciones Históricas de la Revolución Mexicana, Jus, 1966, t. x.

FLORES MAGÓN, Ricardo

Regeneración, 1900-1918, prólogo, selección y notas de Armando Bartra, México, Era, 5a. ed., 1985.

GÓMEZ ESTRADA, Alfredo

La gente del delta del río Colorado. Indígenas, colonizadores y ejidatarios, Universidad Autónoma de Baja California, México, 2000.

GONZÁLEZ MONROY, Jesús

Ricardo Flores Magón y su actitud en Baja California, México, Academia Literaria, 1962.

HEAT, Constable Hilarie

“El poblado minero El Álamo”, en SAMANIEGO (coord.), 1999, pp. 266-284.

HENDRICKS, William O.

“Guillermo Andrade and Land Development on the Mexican Colorado River Delta (1874-1905)”, tesis de doctorado en historia, Los Ángeles, California, University of Southern California, 1967.

HERNÁNDEZ PADILLA, Salvador

El Magonismo: historia de una pasión libertaria, 1900-1922, México, Era, 1984, «Problemas de México».

HUNDLEY, Norris Cecil

The Great Thirst. Californians and Water, 1770's-1990's, Berkeley, Los Ángeles, University of California Press, 1992.

Water and the West. The Colorado River Compact and the Politics of Water in the American West, Berkeley y Los Ángeles, California, University of California Press, 1975.

KIRCHNER, John A.

Baja California Railways, San Marino, California, Golden West Books, 1988.

LEÓN-PORTILLA, Miguel y José María MURÍA (comps.)

Documentos para el estudio de California en el siglo XIX, México, Futura Editores, 1993, t. II.

MARTÍNEZ, Pablo L.

Efemérides californianas. Trescientas fechas históricas, México, Tipografía Pardo, 1950.

El magonismo en Baja California (documentos), México, Baja California, 1958.

Historia de Baja California, México, Libros Mexicanos, 1956.

MARTÍNEZ ZEPEDA, Jorge

“El poblado minero El Álamo”, en *Panorama histórico de Baja California*, 1983, pp. 42-246.

Memoria

Memoria del Primer Congreso de Historia Regional, Mexicali, Gobierno del Estado de Baja California, Dirección General de Acción Cívica y Cultural, 1958.

ORTIZ FIGUEROA, Jesús

“La tenencia de la tierra en Tijuana según fuentes documentales: 1880-1900”, en *Meyibó*, III: 7 y 8 (1988), pp. 39-52.

Papers

Papers Relating to the Foreign Relations of the United States Transmitted to the Congress, December 6, 1910, Washington, Government Printing Office, 1915.

Papers Relating to the Foreign Relations of the United States Transmitted to the Congress, December 7, 1911, Washington, Government Printing Office, 1918.

PIÑERA RAMÍREZ, David

Los orígenes de Ensenada y la política nacional de colonización, Mexicali, Gobierno del Estado de Baja California, Universidad Autónoma de Baja California, Grupo Cultural Septentrión, 1991.

Panorama histórico de Baja California, Tijuana, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de Baja California, 1983.

“Las compañías colonizadoras en Ensenada, 1886-1910”, en SAMANIEGO (coord.), 1999, pp. 187-190.

PISANI, Donald J.

Water, Land, and Law in the West. The Limits of Public Policy, 1850-1920, Lawrence, University Press of Kansas, 1996.

PORTILLA, Santiago

Una sociedad en armas, México, El Colegio de México, 1995.

SAGESER, Bower

“Los Angeles Hosts an International Irrigation Congress”, en *Journal of the West, a Historical Quarterly Devoted to the Western History and Geography*, IV:1 (jul. 1960), pp. 412-423.

SAMANIEGO LÓPEZ, Marco Antonio

“Prensa y filibusterismo en los sucesos de 1911”, en *Estudios Fronterizos*, 33 (ene.-jun. 1994), pp. 125-155.

“La rebelión indígena de Emilio Guerrero en Baja California”, en *Eslabones*, 11 (ene.-jun. 1996), pp. 114-131.

“El impacto del maderismo en Baja California, 1911”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* (1998), pp. 89-120.

“Los acontecimientos de 1911: entre revolución y filibusterismo”, en SAMANIEGO (coord.), 1999, pp. 276-278.

SAMANIEGO, Marco Antonio (coord.)

Ensenada. Nuevas aportaciones para su historia, Baja California, Universidad Autónoma de Baja California, 1999.

SÁNCHEZ FACIO, Manuel

“Informe relativo a la visita de inspección practicado a las colonias establecidas en el Territorio de la Baja California”, en LEÓN-PORTILLA y MURÍA (comps.), 1993, pp. 281-316.

SMITH, Karen J.

“The reclamation of the Imperial Valley”, tesis de maestría en historia, California, San Diego State University, 1979.

SMITHE, William E.

The Conquest of Arid America, Seattle y Londres, University of Washington Press, 1906.

TAYLOR HANSEN, Lawrence Douglas

La campaña magonista de 1911 en Baja California, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1992.

“La revuelta magonista al inicio de la revolución mexicana”, en *Baja California. Un presente con historia*, Baja California, Universidad Autónoma de Baja California, 2002, pp. 320-328.

TOUT, Otis B.

The First Thirty Years. History of Imperial Valley, San Diego, California, Otis B. Tout (ed.), 1931.

VELASCO CEBALLOS, Rómulo

¿Se apoderará Estados Unidos de América de Baja California?, México, s. e., 1920.

WORSTER, Donald

Rivers of Empire. Water, Aridity & the Growth of the American West, Nueva York, Pantheon Books, 1985.

Calexico Daily Chronicle, Valle Imperial, California.

Diario del Hogar, ciudad de México.

El Imparcial, ciudad de México.

El Tiempo, ciudad de México.

El Demócrata Mexicano, ciudad de México.

El Progresista, Ensenada, Baja California.

Imperial Valley Press, Valle Imperial, California.

Índice, Tijuana, Baja California.

Los Angeles Times, Los Ángeles, California.

Los Angeles Examiner, Los Ángeles, California.

Los Angeles Herald, Los Ángeles, California.

Periódico Oficial del Distrito Norte de la Baja California, Ensenada, Baja California.

San Diego Union, San Diego, California.

San Diego Evening Tribune, San Diego, California.

San Diego Sun, San Diego, California.

San Francisco Chronicle, San Francisco, California.

San Francisco Examiner, San Francisco, California.